
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1428ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el miércoles 30 de agosto de 2017, a las 15.05 horas

Presidente: Julio Herráiz España.....(España)

GE.18-03237 (S) 100918 261018



* 1 8 0 3 2 3 7 *

Se ruega reciclar 



El Presidente: Declaro abierta la 1428ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Excelencias, queridos colegas, Sra. Kaspersen, señoras y señores, muchas gracias por participar en el plenario de esta tarde de la Conferencia de Desarme. Quisiera en primer lugar señalar que el Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) ha solicitado dirigirse a la Conferencia de Desarme el 5 de septiembre de 2017. Ustedes recordarán que en esta misma Conferencia acordamos que el Director General de la OPAQ participaría el día 11 de septiembre, pero debido a problemas de calendario, les propongo ahora que esta participación pueda tener lugar el próximo 5 de septiembre. Si no veo objeciones a este cambio, lo decidiremos así.

Así queda acordado.

El Presidente: Por otro lado, la delegación de Alemania me ha solicitado que anuncie que se va a celebrar una reunión sobre sistemas de armas autónomos letales en la sala de conferencias VII, que da comienzo a las 15.00 horas y no a las 15.30 como antes estaba previsto.

Y, sin más preámbulos, paso a analizar la lista de oradores que tengo para esta tarde, entre los que se cuentan la República de Corea, el Japón, los Estados Unidos, Estonia, el Reino Unido, Australia, el Canadá, Rumania, Hungría, Israel, Bélgica, Bulgaria, Francia, Italia y el Perú. De este modo, me honro en dar la palabra a la delegación de la República de Corea. Tiene usted la palabra.

Sr. Kim In-chul (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, no sería exagerado decir —utilizando una expresión shakesperiana— que uno de cada tres pensamientos en el período de sesiones de este año de la Conferencia de Desarme ha versado sobre las provocaciones y amenazas de la República Popular Democrática de Corea a la paz y la seguridad internacionales. De hecho, las acciones de la República Popular Democrática de Corea, que constituyen una amenaza para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, como subrayó unánimemente el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su sesión de emergencia de ayer, han sido motivo de constante preocupación para la Conferencia; y los miembros de la Conferencia han respondido repetidamente con condenas y llamamientos al pleno cumplimiento por la República Popular Democrática de Corea de las obligaciones que le incumben en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad, así como a su entrada inmediata en la senda del diálogo.

Habida cuenta de esas preocupaciones de la Conferencia y tras la grave provocación de ayer, en la que un misil balístico de la República Popular Democrática de Corea sobrevoló el Japón, una provocación que muchos de nosotros condenamos aquí ayer mismo, será muy oportuno dar a conocer en esta sala una evaluación de los expertos sobre la amenaza que representa la República Popular Democrática de Corea. Por lo tanto, con su indulgencia, señor Presidente, y sin más preámbulos, pasaré el micrófono a mi querido colega, el Teniente Coronel Park Seung-ho, de nuestro Ministerio de Defensa Nacional, quien hará una presentación de experto sobre la cuestión que nos ocupa.

Sr. Park Seung-ho (República de Corea) (*habla en inglés*): Señoras y señores, mi nombre es Teniente Coronel Park y pertenezco a la División de Planificación de la Política Nuclear del Ministerio de Defensa Nacional de la República de Corea.

Es para mí un honor poder informar a la Conferencia de Desarme de las Naciones Unidas sobre las amenazas nucleares y de misiles que plantea Corea del Norte, que pueden convertirse en la mayor amenaza para la paz mundial. La exposición informativa de hoy se centra en examinar, sobre la base de las provocaciones anteriores de Corea del Norte y de una evaluación de los progresos realizados en los programas nucleares y de misiles, por qué las amenazas nucleares y de misiles de Corea del Norte son la mayor amenaza para la paz y la estabilidad mundiales en la península de Corea y en el Asia Nororiental. También se abordará la posición antagonista del ejército de la República de Corea, encaminada a disuadir a Corea del Norte y a responder eficazmente a sus amenazas en materia nuclear y de misiles.

En primer lugar, en cuanto a las provocaciones del pasado por parte de Corea del Norte, desde 1945 Corea del Norte ha perseguido como objetivo la reunificación forzosa de ambas Coreas bajo el régimen comunista. Esto está muy claramente expresado en las normas del Partido del Trabajo norcoreano. De conformidad con las normas del Partido del Trabajo de mayo de 2016, el objetivo último del Partido del Trabajo de la República Popular Democrática de Corea es unificar el mundo bajo el régimen comunista y obligar al ejército de los Estados Unidos a retirarse de la península de Corea. Esta diapositiva muestra provocaciones de Corea del Norte en la década de 1950. El 25 de junio de 1950, Corea del Norte llevó a cabo una invasión por sorpresa hacia el sur para unificar por la fuerza la península coreana bajo el régimen comunista.

En ese momento, Corea del Norte estaba dotada de una enorme potencia de fuego, gracias al apoyo militar que le prestaban la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y China. Por otro lado, Corea del Sur iba muy por detrás en términos de fuerza militar y potencia de fuego. En tres días, Corea del Norte ocupó Seúl, la capital de Corea del Sur, y siguió avanzando hacia el sur. Sin embargo, Corea del Sur pudo recuperar los territorios perdidos con la participación de 60 Estados Miembros de las Naciones Unidas, entre ellos los Estados Unidos, en julio de 1950. Durante los tres años que duró la guerra de Corea, 1 millón de civiles coreanos, 620.000 miembros de las fuerzas armadas coreanas y 154.000 efectivos de las Naciones Unidas resultaron muertos.

El 21 de enero de 1968, Corea del Norte envió 31 fuerzas de operaciones especiales para asesinar al Presidente surcoreano. En 1974, Corea del Sur detectó que Corea del Norte excavaba túneles subterráneos, que usaría para infiltrarse. El 18 de agosto de 1976, Corea del Norte mató a 2 oficiales estadounidenses con un hacha en Panmunjon. En octubre de 1983, Corea del Norte cometió un atentado terrorista con bomba contra miembros del Gabinete coreano que visitaban el cementerio de Aung San en Myanmar, un ataque en el que murieron 21 personas, entre ellas el Viceprimer Ministro, el Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Comercio.

Las provocaciones de Corea del Norte continuaron durante y después de la década de 1990. El 18 de septiembre de 1996, Corea del Norte envió a 26 espías armados a la zona de Gangneung utilizando un submarino; Corea del Sur tardó 49 días de operaciones en dar con todos ellos. El 26 de marzo de 2010, Corea del Norte llevó a cabo un ataque con torpedos contra la corbeta *Cheonan* de la República de Corea, en el que murieron 46 marinos de la armada. El 23 de noviembre de ese mismo año, Corea del Norte bombardeó la isla de Yeonpyeong, en el noroeste de Corea, con unos 170 proyectiles de artillería, causando la muerte de 18 militares y 5 civiles inocentes. Desde 1950 se han producido 3.100 provocaciones e infiltraciones locales. Todas ellas constituyen una amenaza para la paz y la estabilidad en la península de Corea.

En la siguiente parte de la exposición informativa se examina el programa nuclear de Corea del Norte, incluyendo una evaluación de las amenazas nucleares y de su estrategia y doctrina nucleares.

En 1965, Corea del Norte adquirió de la URSS un reactor nuclear con fines de investigación, y en 1970 estableció un departamento de física nuclear en la Universidad Kim Il-sung. Estas acciones proporcionaron la base de un programa nuclear mediante la adquisición de la tecnología y el talento necesarios para fabricar armas nucleares.

En julio de 1980, Corea del Norte comenzó la construcción de un reactor nuclear térmico de 25 megavatios en Yongbyon. Este reactor se puso en funcionamiento en octubre de 1986, produciendo plutonio *in situ*. El enviado especial de los Estados Unidos, James Kelly, visitó Corea del Norte en octubre de 2002. Durante su visita, Corea del Norte admitió la existencia de un programa secreto de armas nucleares que utiliza uranio altamente enriquecido. En febrero de 2005, Corea del Norte demoró indefinidamente su participación en las conversaciones sextipartitas y anunció que poseía armas nucleares. En mayo, Corea del Norte retiró 8.000 barras de combustible gastado del reactor nuclear de Yongbyon.

Por último, Corea del Norte ha realizado hasta la fecha un total de cinco ensayos nucleares, destinados a reforzar su capacidad nuclear. Corea del Norte ha hecho uso de un máximo de 10 kilotones mediante esas cinco pruebas nucleares y se sospecha que posee

unos 50 kg. de plutonio. Dada la progresión de su programa nuclear, se espera que Corea del Norte sea capaz de producir armas nucleares con 6 kg o menos de plutonio y se cree que ha hecho progresos sustanciales en su programa de uranio altamente enriquecido.

Además, teniendo en cuenta el calendario de miniaturización de otras naciones nucleares, de dos a siete años a partir de su primer ensayo nuclear, la tecnología de miniaturización de Corea del Norte debería haber madurado considerablemente, dado que su primer ensayo nuclear tuvo lugar en 2006. Esperamos que Corea del Norte continúe sus intentos de asegurar el estatuto nuclear *de facto* en la comunidad internacional mediante nuevos ensayos nucleares y el aumento de su arsenal nuclear.

Corea del Norte proclamó que poseía armas nucleares en febrero de 2005, después de tres ensayos nucleares. Corea del Norte, desde marzo de 2013, ha estado hablando de la posibilidad de un ataque nuclear preventivo. Esto indica que, a medida que avanza la capacidad nuclear de Corea del Norte, puede que ya no se limite a la disuasión existencial, sino que pueda ser capaz de desarrollar prevención nuclear a nivel operacional. En abril de 2013, Corea del Norte introdujo la Ley de Consolidación del Estatuto de Estado Nuclear, que establece que las armas nucleares norcoreanas solo pueden emplearse por orden final de Kim Jong-un, creando así la base legal del control nuclear por Kim Jong-un. La misma Ley también contiene una cláusula que establece que Corea del Norte no usará armas nucleares mientras no identifique la autoría de actos de invasión y hostilidad contra Corea del Norte. Es una expresión indirecta de la posibilidad de un ataque nuclear de Corea del Norte contra la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos.

A continuación, se hace una evaluación del desarrollo y la amenaza de los misiles norcoreanos.

Corea del Norte adquirió de la URSS, a mediados de la década de 1970, la tecnología Scud-B y ello estimuló el desarrollo de misiles; a resultas de ello, fueron capaces de lanzar misiles Scud-B y Scud-C en 1988. Durante el decenio de 1990, Corea del Norte desarrolló y lanzó el misil Nodong, con un alcance de 1.300 km, y también realizó un lanzamiento de prueba del Taepodong, un misil balístico de largo alcance. En 2007, Corea del Norte lanzó el misil Musudan, con un alcance de más de 3.000 km. Desde 2010, Corea del Norte ha seguido ensayando misiles balísticos de largo alcance Taepodong, Musudan y Hwasong.

Especialmente en abril y julio de 2017, Corea del Norte conmocionó al mundo al realizar lanzamientos de prueba de misiles balísticos con un alcance de unos 8.000 km: los Hwasong-14. Calculamos que Corea del Norte posee alrededor de 1.000 misiles balísticos de diversos alcances. Desde que Kim Jong-un llegó al poder en diciembre de 2011, Corea del Norte ha lanzado 39 misiles balísticos. Solo este año ha lanzado 18 de ellos. En particular, el Hwasong-14, que entró en funcionamiento el 28 de julio, demostró ser capaz de llegar al territorio continental de los Estados Unidos.

Además, desde 2014, Corea del Norte realizó una prueba de eyección terrestre y submarina de sus misiles balísticos cargados en submarinos. Tras nuevos lanzamientos de prueba y un examen de la capacidad operacional de largo alcance de los submarinos, en un plazo de tres años podrán ser lanzados desde submarinos norcoreanos misiles balísticos. En el futuro, se espera que Corea del Norte, para completar su desarrollo de misiles balísticos intercontinentales, centre sus esfuerzos nacionales en la adquisición de tecnología de vehículos de reentrada y tecnología de guiado en fase terminal de vuelo.

La siguiente diapositiva se centra en la posición antagónica del ejército de la República de Corea para contrarrestar eficazmente las amenazas nucleares y de misiles de Corea del Norte y responder a ellas. Mientras que el ejército está adquiriendo las capacidades y las posiciones adicionales necesarias para disuadir y responder eficazmente a las amenazas nucleares y de misiles de Corea del Norte, combinando las capacidades de la alianza y las propias de la República de Corea, la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos ha combinado capacidades de disuasión y respuesta basadas en una estrategia de disuasión adaptada, que utiliza todos los factores de las capacidades de la República de Corea y los Estados Unidos recurriendo para ello al concepto de operaciones globales antimisiles.

El ejército de la República de Corea también está estableciendo un modelo coreano de prueba convencional de disuasión mediante el sistema Kill Chain, el sistema coreano de Defensa Aérea y contra Misiles y el Plan Coreano de Castigo y Represalia a Gran Escala. La alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos estableció la estrategia de disuasión adaptada en octubre de 2013 para disuadir y contrarrestar eficazmente las amenazas nucleares y de armas de destrucción en masa de Corea del Norte. La estrategia de disuasión adaptada incluye factores como la diplomacia, la información y la economía, así como los factores militares propios del paraguas nuclear de los Estados Unidos, la fuerza de ataque convencional de la alianza y la capacidad de defensa contra misiles. Además, la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos incorporó el concepto operacional llamado de “las 4 D” (detectar, desbaratar, destruir y defender) en la adopción de decisiones, la planificación, el adiestramiento y las maniobras de la alianza, así como en el desarrollo de la capacidad en materia de operaciones antimisiles.

El despliegue del Sistema de Defensa de Área a Gran Altitud en Fase Terminal de Vuelo (THAAD, por su sigla en inglés) entre las fuerzas de los Estados Unidos en Corea forma parte de las medidas para desarrollar la capacidad de defensa contra misiles de la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos a fin de contrarrestar las amenazas nucleares y de misiles de Corea del Norte, que son cada vez más sofisticadas.

A continuación, se examina la capacidad militar independiente de la República de Corea.

Kill Chain es un sistema que permite la detección e identificación inmediatas de objetivos de alta prioridad, como transportadores-erectores-lanzadores y centros de mando en la zona de operaciones de misiles balísticos de Corea del Norte. A fin de adoptar oportunamente una decisión y atacar ese objetivo, el ejército de la República de Corea introducirá vehículos aéreos no tripulados de reconocimiento a gran altitud y adquirirá más municiones guiadas de precisión aire-tierra para asegurar las capacidades de detección, identificación y ataque contra todo el territorio de Corea del Norte.

El Sistema Coreano de Defensa Antiaérea y Antimisiles (KAMD) es un sistema de defensa antimisiles centrado en la fase terminal de vuelo, con capacidades superpuestas diseñadas teniendo en cuenta el entorno estratégico de la península de Corea. El ejército de la República de Corea adquirirá más radares de alerta temprana y modernizará un misil tierra-aire Patriot a fin de mejorar la capacidad de detección e interceptación.

El Plan Coreano de Castigo y Represalia a Gran Escala (KMPR, por sus siglas en inglés) consiste en castigar a los líderes enemigos en caso de que Corea del Norte haga uso de la fuerza nuclear. El ejército de la República de Corea seguirá maximizando nuestra capacidad de castigo y represalia mediante el desarrollo de una ojiva de alta potencia y la organización de fuerzas especializadas de transporte aéreo.

Quisiera añadir una última cosa antes de concluir mi exposición. A fecha de hoy, hay más de 2 millones de extranjeros, procedentes de 30 países diferentes, que residen o viven temporalmente en Corea del Sur. La amenaza nuclear y de misiles de Corea del Norte no es solo una amenaza para nosotros, sino que es una amenaza directa para los ciudadanos de sus países, que pueden estar viviendo en la península de Corea o en sus inmediaciones. Por lo tanto, ahora es el momento de hacer acopio de todas nuestras fuerzas y nuestro sentido común para resolver este complicado problema que representa el programa de misiles nucleares de Corea del Norte.

El Presidente: Agradezco a la delegación de la República de Corea por su declaración y doy ahora la palabra a la delegación del Japón.

Sr. Takamizawa (Japón) (habla en inglés): Señor Presidente, como ya dije ayer, la República Popular Democrática de Corea, desafiando las firmes peticiones de la comunidad internacional de que se ponga fin a las provocaciones, incluido el lanzamiento de misiles balísticos, sigue haciéndolo. Como muchos saben, este misil sobrevoló el norte de Japón. Por lo tanto, creo que es muy importante que los miembros de la Conferencia de Desarme celebren una amplia reunión informativa de expertos en la Conferencia, de forma que podamos comprender perfectamente lo que está ocurriendo. Quizás ustedes no saben

exactamente dónde se encuentra la zona económica exclusiva japonesa y dónde han ido a caer estos misiles.

En ese sentido, es muy importante que la Conferencia comprenda bien y aborde esta grave cuestión, que puede constituir una grave amenaza para la comunidad internacional y para la paz y la estabilidad internacionales. Por lo tanto, quisiera presentar a mi colega de Tokio, el Sr. Tomoyuki Tono, Director de la Oficina de Investigación y Estudio, dependiente de la División de Inteligencia para la Defensa, adscrita a su vez a la Oficina de Política de Defensa, del Ministerio de Defensa, quien hará una presentación. Su presentación se centrará en hechos contrastados en relación con los lanzamientos de misiles y las pruebas nucleares efectuadas por Corea del Norte. Dado que esta sala tiene una estructura un poco complicada, para aquellos que no tienen muy buena vista o se encuentran ubicados en una posición difícil, que no les permite ver bien la pantalla, hay copias aquí en la sala que están a su disposición; por favor, utilícenlas para poder entender mejor la exposición. Tiene la palabra el Sr. Tono.

Sr. Tono (Japón) (*habla en inglés*): Es un gran honor para mí tener esta oportunidad de presentar una opinión del Japón sobre esta cuestión. Mi nombre es Tomoyuki Tono, y soy el Director de la Oficina de Investigación y Estudio del Ministerio de Defensa japonés.

Desde que se desvinculó del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en enero de 2003, Corea del Norte ha realizado continuos ensayos nucleares, algo que contradice los esfuerzos de la comunidad internacional en pro del desarme nuclear y la no proliferación de las armas de destrucción en masa. De los cinco ensayos nucleares realizados por Corea del Norte, dos tuvieron lugar en 2016. Estos ensayos continuados conllevaron un progreso sustancial en el desarrollo de sus armas nucleares. Después del quinto ensayo nuclear, en septiembre de 2016, Corea del Norte anunció que el ensayo había sido la primera explosión de prueba de una ojiva nuclear realizada con éxito. Teniendo en cuenta la probable madurez técnica obtenida con estas pruebas, es posible que Corea del Norte ya haya logrado la miniaturización necesaria de las bombas y haya ultimado sus ojivas nucleares. Esta situación, así como el mejoramiento de su capacidad en materia de misiles balísticos, menoscaba considerablemente la paz y la estabilidad de la región, incluido el Japón, y de la comunidad internacional.

En cuanto al lanzamiento de los misiles balísticos norcoreanos, la frecuencia llegó a ser inusitada en 2016, y ayer lanzó otro hacia el océano Pacífico sobrevolando territorio japonés. El ritmo no se ha ralentizado hasta ahora. Como se muestra en la parte izquierda de la diapositiva, varios misiles fueron exhibidos durante el desfile militar en abril de este año. Todos fueron disparados efectivamente en un corto período de tiempo. El misil de arriba, que probablemente sea un Scud modificado, se lanzó el 29 de mayo. El que se encuentra en el centro, un nuevo misil balístico de combustible sólido lanzado desde tierra, fue disparado el 12 de febrero y el 21 de mayo. Se presume que es un Pukguksong-2, según su nombre norcoreano. El de abajo, probablemente un misil balístico de alcance intermedio de nuevo tipo, fue lanzado el 14 de mayo. Parece ser un Hwasong-12, que es como se denomina en Corea del Norte.

Además, en julio, Corea del Norte lanzó dos veces un misil balístico de alcance intercontinental, con un radio de al menos 5.500 km. Corea del Norte, de esta forma, ha seguido ampliando su ejército a una escala y un ritmo sin precedentes. A pesar de su explicación oficial de que su presupuesto de defensa representa el 15,8% de todo el presupuesto nacional, se cree que este porcentaje es solo una pequeña parte de los gastos reales de defensa.

Este cuadro abarca todos los lanzamientos de misiles balísticos y ensayos nucleares de Corea del Norte en 2016 y 2017, pero al final del cuadro habría que añadir el lanzamiento de ayer sobre territorio japonés. Las filas rosas indican pruebas nucleares. Las azules muestran lanzamientos de misiles que cayeron en la zona económica exclusiva japonesa. A pesar de que, afortunadamente, no se han producido accidentes ni daños importantes en barcos y aeronaves de la zona, es obvio que se está insistiendo en una actividad muy peligrosa. La fila verde indica misiles que sobrevolaron territorio japonés. A veces, se dispararon más de 1, hasta 4 misiles el mismo día, por lo que el año pasado se

lanzaron más de 20 misiles. En lo que va de año, y hasta ayer mismo, se habían disparado 15 misiles balísticos.

Estos son los misiles balísticos que posee y desarrolla Corea del Norte, que ha intentado ampliar sus respectivos rangos. La variante Taepodong-2, que se lanzó en febrero del año pasado, ya podía alcanzar Europa. Se considera que los disparados los días 4 y 28 de julio, presuntamente Hwasong-14, tienen un alcance intercontinental.

Este gráfico muestra el alcance de los misiles balísticos de Corea del Norte. El círculo azul claro corresponde al alcance de Scud mejorado, el azul corresponde al Nodong, el naranja es para el Musudan y el morado es el rango del nuevo misil balístico de alcance intermedio; y la variante Taepodong-2 cubre no solo toda la región del Indo-Pacífico sino también casi toda Europa y el Oriente Medio, así como algunas partes de África y América del Norte.

El progreso de Corea del Norte en el desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos se ha convertido en una amenaza grave e inminente para la seguridad no solo de Asia Oriental sino también de toda la comunidad internacional.

Además de las actividades que he explicado, Corea del Norte ha seguido haciendo comentarios provocadores, como “Seúl se convertirá en un mar de llamas”, “reducir el archipiélago japonés a cenizas en un segundo” o “quemará con ataques súper poderosos los objetivos en Corea del Sur, el Japón, la zona de operaciones en el Pacífico y el territorio continental de los Estados Unidos”.

Ya he mencionado los casos en que Corea del Norte dirigió sus lanzamientos de misiles hacia la zona económica exclusiva japonesa. Estos son los ejemplos recientes. Las imágenes de la izquierda y del centro son los lanzamientos, el mes pasado, de un nuevo tipo de misil balístico, que se piensa que es el Hwasong-14. El mapa de la derecha muestra el ejemplo del 6 de marzo. Ese mismo día se dispararon cuatro misiles balísticos, presuntamente misiles con alcance de Scud mejorado, hacia el Este. Los sitios desde los que se hicieron los lanzamientos fueron diferentes en los tres casos. En sus operaciones de misiles balísticos, Corea del Norte ha venido demostrando que la forma en que maneja el tiempo y el espacio no adolece de flexibilidad.

El 10 de agosto, Corea del Norte anunció un plan para lanzar cuatro misiles balísticos que sobrevolarían territorio japonés y caerían alrededor de la isla de Guam, un territorio de los Estados Unidos alejado de la zona continental. Ello puede ser el inicio de nuevas manifestaciones militares de provocación. Ha hecho caso omiso de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en las que se pedía que renunciase a la opción nuclear y se abstuviese de realizar actos de provocación. Las resoluciones pertinentes pueden resumirse como sigue. La República Popular Democrática de Corea:

- No realizará ningún otro lanzamiento que utilice tecnología de misiles balísticos, ensayos nucleares o cualquier otra provocación.
- Suspenderá todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos y, en este contexto, restablecerá sus compromisos preexistentes con una moratoria sobre los lanzamientos de misiles.
- Abandonará todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes de manera completa, verificable e irreversible y cesará inmediatamente todas las actividades conexas.
- Abandonará cualquier otro programa existente de armas de destrucción en masa y de misiles balísticos de manera completa, verificable e irreversible.

Corea del Norte no ha aplicado ninguna de estas medidas.

El desarrollo de misiles nucleares y balísticos también es un problema desde el punto de vista de la no proliferación de las armas de destrucción en masa. Se ha informado de que Corea del Norte ha proliferado sus fuselajes de misiles balísticos con tecnología y materiales pertinentes, lo que podría desestabilizar regiones como el Oriente Medio y África y aumentar el riesgo de exacerbar los conflictos regionales en esas regiones.

En resumidas cuentas, el desarrollo de misiles nucleares y balísticos y provocaciones como los lanzamientos de esos misiles por Corea del Norte ha planteado una amenaza grave e inminente para la seguridad de la región y fuera de ella. La mejora de estas capacidades en los últimos años justifica la opinión de que estas amenazas a la seguridad han entrado en una nueva etapa. Es necesario que la comunidad mundial coopere estrechamente para exigir a Corea del Norte que limite sus actos de provocación y cumpla las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

A continuación, les informaré sobre la actual postura de defensa del Japón, en particular sobre su sistema de defensa con misiles balísticos y su ejercicio militar conjunto con las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Contribuye a la seguridad regional y la promueve.

En primer lugar, el sistema japonés de defensa contra misiles balísticos de “las tres C” (que corresponden (en inglés) a mando, control y comunicaciones) consiste en una forma de interceptación de dos capas que combina una que funciona en el espacio ultraterrestre, con destructores con capacidad Aegis, y otra en el espacio aéreo inferior, con interceptores del tipo Capacidad Avanzada Patriot-3 (PAC-3). El misil será detectado, discernido y rastreado por los sistemas situados tanto a bordo de buques como en tierra firme. Todo el sistema está interconectado y coordinado por el sistema japonés original, el Entorno Terrestre de Defensa del Espacio Aéreo del Japón (en inglés, JADGE). Está diseñado y construido para prevenir daños causados por misiles balísticos que vuelan en dirección al territorio y las aguas jurisdiccionales del Japón. En la actualidad, el Japón ha adquirido 4 destructores con capacidad Aegis, 17 baterías PAC-3 y 11 radares.

El Ministerio de Defensa ha decidido seguir adelante con la introducción de nuevos medios de defensa contra misiles, incluido el sistema terrestre Aegis Ashore. Se trata de un sistema genuinamente defensivo para salvar la vida y los bienes del pueblo japonés, y ningún japonés pensaría que es razonable quedar indefenso ante la amenaza de los misiles balísticos y convertirse en un blanco fácil del chantaje por parte de quienes poseen tales medios de infligir graves daños. El Japón y los Estados Unidos cooperan para materializar y mejorar esa capacidad de defensa. El Japón ha recibido información de alerta temprana compartida de las fuerzas armadas de los Estados Unidos a fin de poder dar respuestas oportunas y rápidas a cualquier movimiento militar peligroso de otros países. Los Estados Unidos también han desplegado en territorio japonés y aguas circundantes sus destructores, radares y baterías PAC-3 con capacidad de defensa antimisiles balísticos para reforzar la capacidad de defensa del Japón contra estos misiles. Ambos países han establecido una estrecha cooperación y colaboración, en particular en lo relativo al intercambio de información.

A continuación, explicaré el motivo de los ejercicios militares conjuntos del Japón y los Estados Unidos.

Con un entorno cada vez más complicado y grave, estos ejercicios bilaterales fortalecerán la capacidad de disuasión y respuesta de la alianza y demostrarán la determinación y eficacia de nuestras respectivas naciones. Es evidente que, si la comunidad mundial demuestra su voluntad en esta situación —por ejemplo, en la resolución 2321 (2016) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de diciembre pasado—, ejercer presión diplomática y económica es crucial para persuadir a Corea del Norte de que se convierta en un mejor miembro de la comunidad internacional. Los elementos militares deben apoyar y reforzar estos esfuerzos.

El Japón ha ofrecido y mantenido durante mucho tiempo la puerta abierta a la comunicación y el diálogo con Corea del Norte, pero la República Popular Democrática de Corea ha hecho caso omiso. En esta situación, el Japón también necesita prever la posibilidad de que los acontecimientos tomen un curso inesperado, repentino e indeseable en el futuro y debe prepararse para ello. En junio de este año, las Fuerzas de Autodefensa realizaron un ejercicio conjunto de adiestramiento táctico mediante maniobras con la Armada de los Estados Unidos, en el que participaron dos portaaviones. Destructores y aviones de combate japoneses participaron también en la maniobra. Los cazas japoneses también han participado en ejercicios conjuntos de vuelo en formación con bombarderos estadounidenses. Los Estados Unidos siempre tratan de hacer gala de su determinación y de

preservar la paz y la seguridad en la región utilizando para ello diversos recursos militares. Las Fuerzas de Autodefensa del Japón tienen todos los motivos para cooperar en esta iniciativa y, al mismo tiempo, convertirse en una fuerza de defensa cada vez más robusta e inflexible. Por lo tanto, estos ejercicios están diseñados y ejecutados para aumentar la capacidad operacional táctica de las Fuerzas de Autodefensa y mejorar la competencia de las operaciones de colaboración entre las Fuerzas de Autodefensa y las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en el grave entorno de seguridad actual.

Las Fuerzas de Autodefensa son responsables de la defensa del Japón, mientras que, de ser necesario, el Japón y los Estados Unidos se ocuparían conjuntamente de las contingencias de conformidad con el Tratado de Seguridad entre el Japón y los Estados Unidos. Los dos son Estados diferentes y tienen sistemas de mando y control separados para cada una de sus fuerzas, lo que requiere un adiestramiento y ejercicios conjuntos constantes. Esta práctica también generará un efecto disuasorio contra los posibles provocadores, demostrando la eficacia de las capacidades operativas conjuntas.

Nadie debe pasar por alto la importancia vital de que toda la comunidad internacional ejerza presión diplomática y económica sobre Corea del Norte mediante la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Los medios militares pueden respaldar el esfuerzo. También es necesario que el Japón prevea la posibilidad de que se produzcan acontecimientos inesperados y preocupantes en el futuro y se prepare para ello de manera razonable.

El Presidente: Agradezco a la delegación del Japón por su declaración y doy ahora la palabra a la delegación de los Estados Unidos.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, he pedido hacer uso de la palabra en la sesión plenaria de hoy para abordar la innegable amenaza que representa Corea del Norte para la paz y la seguridad internacionales. Esta conferencia es un foro fundamental para abordar los principales problemas de control de armamentos, no proliferación y seguridad a los que se enfrenta la comunidad internacional, y tal vez no haya mayor desafío para el entorno de seguridad mundial que el continuo desarrollo por Corea del Norte de programas de armas prohibidas, con sus acciones cada vez más provocadoras y peligrosas. Hoy no estamos aquí para debatir los peligros que plantean los programas nucleares y de misiles balísticos de Corea del Norte prohibidos por las Naciones Unidas. El momento de debatir quedó atrás hace tiempo. Esos peligros son evidentes y ha llegado el momento de adoptar medidas concertadas.

Los programas prohibidos de Corea del Norte han avanzado rápidamente, superando con creces nuestras estimaciones y expectativas iniciales. En respuesta a la creciente amenaza, los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón han adoptado las medidas necesarias para aumentar nuestra capacidad de disuasión y defensa contra cualquier ataque de Corea del Norte. Junto con la comunidad internacional, hemos redoblado los esfuerzos diplomáticos y económicos para demostrar a Corea del Norte que el único camino hacia un futuro seguro y económicamente próspero es abandonar sus programas nucleares y de misiles balísticos. Sin embargo, nuestros esfuerzos solo tendrán éxito con la plena cooperación de la comunidad internacional y de las naciones dispuestas a ejercer su decisiva influencia frente a las acciones cada vez más peligrosas y desestabilizadoras de Corea del Norte. Si hay alguna duda o interrogante sobre la urgencia de esta cuestión, el ritmo implacable de los ensayos nucleares y de misiles balísticos de Corea del Norte, incluidos los lanzamientos intercontinentales de misiles balísticos del 4 y el 28 de julio, demuestra por qué los Estados Unidos, la República de Corea, el Japón y nuestros asociados deben adoptar medidas oportunas para profundizar la cooperación diplomática y militar defensiva. Las acciones de Corea del Norte subrayan la responsabilidad colectiva de todos los países representados en esta sala de hacer que las naciones rindan cuentas de sus compromisos de aislar al régimen. Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen la responsabilidad de cumplir plenamente sus obligaciones en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad y adoptar medidas adicionales para ejercer presión diplomática y económica sobre Corea del Norte.

La aprobación por unanimidad de la resolución 2371 (2017) del Consejo de Seguridad, el 5 de agosto, señaló la determinación inquebrantable de la comunidad

internacional de condenar las continuas violaciones del derecho internacional por parte de Corea del Norte y exigir a Corea del Norte que renuncie a sus programas nucleares y de misiles balísticos prohibidos. Al hacer más tupida la red de sanciones en torno a Corea del Norte, tanto a través de las medidas de las Naciones Unidas como de medidas autónomas, nuestro objetivo es aumentar significativamente el costo de los programas de armas de Corea del Norte, reducir los recursos disponibles para apoyar sus actividades de proliferación de armas de destrucción en masa e impedir su capacidad de adquirir tecnología de doble uso. El objetivo de utilizar esas sanciones es presionar al Gobierno de Corea del Norte para que abandone sus programas y actividades prohibidos, y no castigar al pueblo o a la economía de Corea del Norte o de otros países. La plena aplicación de las sanciones por parte de todos los Estados será necesaria para lograr la máxima presión necesaria de forma que Corea del Norte cumpla sus obligaciones con las Naciones Unidas.

La política de los Estados Unidos hacia Corea del Norte es clara. Los Estados Unidos no buscan un cambio de régimen o el colapso de este, una reunificación acelerada de la península o una excusa para enviar tropas al norte de la línea de demarcación del acuerdo de armisticio. No pretendemos ser una amenaza para el régimen de Kim Jong-un. Sin embargo, debemos responder a las graves amenazas que plantea a los Estados Unidos y a nuestros aliados. Queremos dejar claro a Corea del Norte que los Estados Unidos tienen la capacidad incuestionable y la voluntad inquebrantable de defenderse a sí mismos y defender a sus aliados.

En los últimos meses, algunos países han criticado duramente nuestras maniobras militares combinadas de rutina con la República de Corea y el Japón y el despliegue del Sistema de Defensa de Área a Gran Altitud en Fase Terminal de Vuelo (THAAD). Rechazamos firmemente cualquier equivalencia falsa entre los programas nucleares y de misiles ilegales de Corea del Norte, que son enormemente desestabilizadores y que el Consejo de Seguridad ha condenado repetidamente, y nuestras actividades conjuntas de larga data con nuestros aliados, que son transparentes y de carácter defensivo. Utilizar los debates sobre Corea del Norte para criticar los ejercicios militares conjuntos de los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón y el despliegue del THAAD no es útil y solo sirve para alentar a Corea del Norte a continuar con sus actividades desestabilizadoras. Nuestras acciones son medidas y responsables, y la comunidad internacional debe hablar con una sola voz contra las acciones desestabilizadoras de Corea del Norte, y no crear equidistancias contraproducentes que no puedan servir de base para futuros debates.

Esto me lleva a las perspectivas de diálogo con Corea del Norte. Los Estados Unidos siguen abiertos a las conversaciones encaminadas a la desnuclearización y siempre hemos declarado nuestra disposición a entablar un diálogo con Pyongyang. Sin embargo, las declaraciones de Corea del Norte y sus acciones ilegales, que apuestan por acrecentar la tensión, incluidos sus dos lanzamientos intercontinentales de misiles balísticos y sus lanzamientos múltiples de misiles balísticos el pasado fin de semana, envían una señal clara de que Pyongyang no tiene ningún interés en volver a entablar un diálogo serio en estos momentos. Como han reafirmado recientemente los Secretarios de Estado y de Defensa de los Estados Unidos, el Sr. Tillerson y el Sr. Mattis, “incumbe al régimen señalar su deseo de negociar de buena fe. Un indicio sincero de ello sería el cese inmediato de sus amenazas provocadoras, pruebas nucleares, lanzamientos de misiles y otras pruebas de armas”.

Distinguidos colegas: la presencia hoy aquí de expertos de Washington refleja la gran preocupación de los Estados Unidos por la situación actual con Corea del Norte y es indicación de nuestro compromiso de hacer frente a esa amenaza. Nuestra acción colectiva a este respecto pone de relieve el valor de la Conferencia de Desarme como foro para examinar la seguridad internacional y los desafíos de la no proliferación que nos afectan a todos y explorar formas de aumentar nuestra cooperación para aumentar también la seguridad y defender nuestros valores compartidos en un orden mundial basado en normas.

Quisiera ahora pasarle el micrófono al Capitán Murzban Morris, de nuestro Estado Mayor Conjunto del Departamento de Defensa, para ayudar a explicar mejor la respuesta de los Estados Unidos a la amenaza que representa Corea del Norte para la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Morris (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señoras y señores, soy el Capitán Murzban Morris y actualmente formo parte del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos en la Dirección de Estrategia y Política. Hoy estoy aquí para examinar el punto de vista de los Estados Unidos sobre varias iniciativas militares destinadas a contrarrestar la creciente amenaza que representa Corea del Norte.

En general, las actividades militares de los Estados Unidos en la península de Corea tienen un doble propósito: en primer lugar, son la materialización de una postura permanente encaminada a garantizar la defensa de nuestros aliados en los tratados y mostrar nuestra solidaridad con ellos; y, en segundo lugar, son una respuesta proporcionada a los actos de provocación de Corea del Norte. En cualquiera de los dos sentidos, la naturaleza de las acciones, actividades o ejercicios es defensiva y no está diseñada para provocar o traducirse en un agravamiento de la tensión.

Además, no son de naturaleza unilateral. Los esfuerzos, las actividades y los ejercicios bilaterales, trilaterales y multilaterales demuestran la preocupación internacional por la amenaza de Corea del Norte, y esta amenaza está creciendo e intensificándose en su naturaleza. No responder a las acciones provocadoras de Corea del Norte implicaría que hemos aceptado un programa nuclear y de misiles balísticos que amenaza la paz y la seguridad en todo el mundo y nos hemos resignado.

La política de los Estados Unidos es clara: a los Estados Unidos no le interesa el cambio de régimen ni la reunificación acelerada de Corea. No buscamos una excusa para acantonar tropas de los Estados Unidos al norte de la zona desmilitarizada. No queremos perjudicar al sufrido pueblo norcoreano, que se diferencia claramente del régimen hostil de Pyongyang.

Nuestra larga serie de ejercicios, así como nuestras acciones de respuesta a las provocaciones de Corea del Norte, son acordes con esta mentalidad. Asimismo, la intensificación de los ensayos nucleares y de misiles de Corea del Norte, incluidos los recientes lanzamientos intercontinentales de misiles balísticos, demuestra la necesidad de que continuemos las actividades militares defensivas en la región. Nuestra postura y nuestras actividades en la región y en todo el mundo se rigen por nuestras estrategias y directrices nacionales de seguridad. La Tercera Estrategia de Compensación es parte de ello. Una estrategia de compensación es parte de una estrategia competitiva a largo plazo, una competencia en tiempo de paz entre establecimientos de defensa rivales que tiene como objetivo generar y mantener una ventaja estratégica. La Tercera Estrategia de Compensación tiene por objeto desarrollar tecnologías que puedan hacer frente a múltiples amenazas a fin de preservar la paz y la seguridad en todo el mundo. Incluye actividades operacionales y de organización basadas en políticas, capacitación y ejercicios que permiten a los Estados Unidos y a las fuerzas aliadas lograr una ventaja y reforzar así las medidas disuasorias convencionales. Nuestros esfuerzos en respuesta a la creciente amenaza norcoreana están asociados a esta Estrategia.

Los ejercicios militares con nuestros aliados y asociados desempeñan un papel esencial en nuestros esfuerzos por demostrar una capacidad defensiva lista para responder a la agresión de Corea del Norte. Estos ejercicios son transparentes y de naturaleza fundamentalmente defensiva. Los objetivos principales de estos ejercicios son mantener la preparación operacional, defender a nuestros aliados, reforzar la disuasión, fortalecer nuestra cooperación regional en materia de seguridad y mantener la paz y la estabilidad en el Asia Nororiental. Durante más de cuatro decenios hemos llevado a cabo ejercicios de defensa militar bilaterales con la República de Corea con esta mentalidad. La introducción de armas nucleares en la península por Corea del Norte como instrumento de coerción o para su uso en caso de conflicto ha planteado la posibilidad de una rápida escalada y ha hecho mucho más urgente la necesidad de llevar a cabo y mejorar estos ejercicios que se llevan a cabo desde hace tiempo.

Los ejercicios van más allá de la alianza entre Estados Unidos y la República de Corea y son de naturaleza multinacional. Una sólida relación en materia de defensa entre los Estados Unidos y la República de Corea, el Mando de las Naciones Unidas, el Mando de Fuerzas Combinadas y otros esfuerzos de cooperación en materia de seguridad regional, como nuestras iniciativas trilaterales de defensa con el Japón, son los cimientos de la

estabilidad en la región. De conformidad con los procedimientos y la práctica de larga data, el Mando de las Naciones Unidas informa periódicamente al Ejército Popular de Corea del Norte —a través de su misión de Panmunjon— de la realización, el propósito y el objetivo de las principales maniobras. Sin embargo, Corea del Norte rechaza la práctica de la notificación, incluida la notificación a la Comisión de Naciones Neutrales para la Vigilancia del Cumplimiento del Armisticio. Este rechazo impide desarrollar la capacidad de aportar transparencia y previsibilidad, algo que a su vez contribuye a la gestión de las crisis derivadas de errores de cálculo o de comunicación en la península.

Un perfecto ejemplo de la forma en que el Mando de las Fuerzas Combinadas de las Naciones Unidas aborda los ejercicios se puede ver en los recientes ejercicios Key Resolve-Foal Eagle 2017 y en el ejercicio en curso Ulchi-Freedom Guardian. Key Resolve y Foal Eagle son dos ejemplos de ejercicios militares de larga duración en la región que han sido y siguen siendo supervisados por la Comisión de Naciones Neutrales para la Vigilancia. Esta Comisión ha estado supervisando los ejercicios desde el acuerdo de armisticio de 1953. Estos ejercicios se basan en escenarios realistas con distinciones entre cada uno de los escenarios, que plantean diversas amenazas.

Estos ejercicios se realizan anualmente y cada uno es la culminación de muchos meses de planificación. Aunque no están conectados directamente, el Mando de las Fuerzas Combinadas los ejecuta en el mismo momento cada año por varias razones. Estos ejercicios se ajustan a la política de los Estados Unidos y no están concebidos para ser precursores de medidas ofensivas. Son de naturaleza defensiva y forman parte de la estrategia general encaminada a ofrecer una capacidad unificada internacionalmente para responder a la agresión norcoreana.

Además de ejercer y desarrollar capacidades multilaterales, es imperativo mantener una postura defensiva eficaz que esté preparada para responder a las amenazas en la región. El reciente despliegue del Sistema de Defensa de Área a Gran Altitud en Fase Terminal de Vuelo (THAAD) en Corea del Sur es un ejemplo de esa mejora de la capacidad de defensa contra la agresión de Corea del Norte. De carácter puramente defensivo, el sistema THAAD proporciona a la alianza entre los Estados Unidos y la República de Corea un estrato de capacidades de defensa de misiles de nivel superior para hacer frente a una amenaza de misiles balísticos de tipo Scud con alcance mejorado y Nodong de mediano alcance de Corea del Norte. Habida cuenta de la creciente amenaza de Corea del Norte, se trata de una pieza esencial del mecanismo de defensa de la República de Corea.

El sistema THAAD está diseñado para ser transportable a todo el mundo y permite interceptar misiles balísticos durante su fase final (o terminal) de vuelo. El sistema utiliza tecnología de impacto letal, en virtud de la cual la energía cinética destruye el objetivo entrante.

El video que se exhibe aquí muestra el sistema THAAD en funcionamiento durante una prueba reciente. Publicado por la Agencia de Defensa de Misiles de los Estados Unidos, este video muestra cómo un objetivo no tripulado simuló ser un misil balístico de alcance medio que se encontraba en una trayectoria que amenazaba un área previamente designada, que el sistema THAAD estaba defendiendo. Cuando se pone en movimiento un dron de prueba y comienza a descender hacia la zona defendida, el sistema de radar del THAAD detecta el objetivo y calcula un punto de impacto basado en esa trayectoria. Siguiendo una serie de protocolos, el sistema determina que el objetivo es una amenaza y, con la autorización adecuada, se lanza el número necesario de interceptores. El número de interceptores dependerá de varios factores, incluyendo el tipo de amenaza, la extensión del área defendida y los protocolos de disparo.

En esta prueba en particular, se lanzó un interceptor. Después del lanzamiento, el interceptor fue guiado para impactar y neutralizó el objetivo. Basándose en las capacidades del sistema y el alcance de la cobertura, ni el interceptor del THAAD ni el radar asociado tienen la capacidad de neutralizar las fuerzas nucleares estratégicas de otras naciones. Los sistemas se centran deliberadamente en la defensa regional contra amenazas a gran altitud. Del mismo modo, la defensa antimisiles no reduce el umbral nuclear, ya que es una capacidad puramente defensiva que eleva el listón necesario para que la voluntad política ponga en marcha una salva de misiles y que está diseñada y dirigida a la defensa contra

aquello que constituye una amenaza real para la República de Corea: los programas de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores.

El carácter amenazador del programa nuclear y de misiles de Corea del Norte no se limita a la península de Corea. Tokio, Sydney, Moscú, Addis Abeba, Shangai, San Francisco, París, incluso aquí en Ginebra: todos estamos a su alcance. Los nuevos misiles balísticos intercontinentales de Corea del Norte podrían alcanzarnos a todos. Los misiles del Norte pueden apuntar en cualquier dirección. Los lanzamientos más recientes de esta semana ponen de relieve el alcance de la amenaza.

La comunidad internacional se ha unido para condenar y presionar a Corea del Norte para que abandone sus programas ilegales de armas. Nos mantenemos unidos con las organizaciones regionales e internacionales, los aliados y los asociados con ideas afines, entre ellos la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y las Naciones Unidas. Numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, incluida la más reciente, la resolución 2371 (2017), demuestran la abrumadora posición internacional respecto de la naturaleza reiteradamente provocadora de Corea del Norte.

La negativa de Corea del Norte a cumplir sus obligaciones internacionales y sus propios compromisos demuestra la necesidad de contar con respuestas diplomáticas, económicas y defensivas militares coordinadas a nivel regional e internacional. Un aspecto integral de la respuesta internacional son los esfuerzos trilaterales entre los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón para poder responder a la agresión de Corea del Norte. La cooperación entre nuestras tres naciones en relación con las amenazas nucleares y de misiles que plantea Corea del Norte es fundamental para disuadir a Corea del Norte y mantener la paz y la estabilidad en el Asia Nororiental. Entre los ejemplos de nuestros esfuerzos trilaterales figuran los vuelos secuenciales de los bombarderos de los Estados Unidos, los ejercicios trilaterales de enlace informativo en materia de defensa antimisiles, la guerra antisubmarina, los ejercicios de rastreo, las misiones de observación de los principales ejercicios bilaterales y los debates sobre políticas para hacer frente a la amenaza de Corea del Norte.

Estos esfuerzos tienen por objeto demostrar la solidaridad y la determinación que compartimos con nuestros aliados para preservar la paz y la seguridad en la región de Asia y el Pacífico. Pero el esfuerzo no puede detenerse a nivel regional. La amenaza internacional exige una respuesta multinacional. Una parte fundamental de esa respuesta internacional es la continuación de debates como este para abordar las preocupaciones asociadas con los esfuerzos destinados a defenderse contra la creciente amenaza de Corea del Norte y, de ser necesario, responder a ella. Esa amenaza —los programas nucleares y de misiles que Corea del Norte sigue reforzando, independientemente de los esfuerzos internacionales para contrarrestarla— es el principal motor de las actividades militares en la península de Corea; y, como se ha señalado anteriormente, la amenaza no se limita a la península, ni siquiera a la región: es una amenaza mundial y exige una postura adecuada de todos.

El Presidente: Agradezco a la delegación de los Estados Unidos por su declaración y doy ahora la palabra a la delegación de Estonia que hablará en nombre de la Unión Europea.

Sra. Salsa-Audiffren (Estonia) (habla en inglés): Señor Presidente, tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. La ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Albania, Bosnia y Herzegovina, la República de Moldova y Georgia se suman a esta declaración.

La Unión Europea comparte la grave preocupación por los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea. La República Popular Democrática de Corea ha seguido acelerando sus programas nucleares y de misiles balísticos con repetidos lanzamientos de misiles balísticos, más recientemente sobre el territorio del Japón. La Unión Europea condena enérgicamente estos actos, que constituyen violaciones manifiestas de las obligaciones internacionales de la República Popular Democrática de Corea establecidas en múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El avance de los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea aumenta la amenaza a la paz y la seguridad regionales e internacionales, incluida la seguridad europea. Las acciones de la República Popular Democrática de Corea socavan el régimen mundial de no proliferación y desarme, que la Unión Europea ha apoyado firmemente durante decenios, y ponen de relieve la necesidad de la universalización y la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Como subrayaron los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea el mes pasado, la República Popular Democrática de Corea debe cumplir —sin demora, plena e incondicionalmente— las obligaciones que le incumben en virtud de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y abstenerse de cualquier otra acción de provocación que pueda aumentar las tensiones regionales y mundiales. La Unión Europea insta a la República Popular Democrática de Corea a que avance de manera creíble en el cumplimiento de sus obligaciones de desnuclearizar, apaciguar las tensiones y permitir la celebración de negociaciones y la adopción de medidas encaminadas a lograr la desnuclearización completa, verificable e irreversible de la península de Corea y la plena aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

La Unión Europea está dispuesta a apoyar un diálogo creíble y significativo en consulta con los socios clave. La Unión Europea está firmemente convencida de que la paz duradera y la desnuclearización de la península de Corea deben lograrse por medios pacíficos. La Unión Europea acoge con beneplácito la aprobación por unanimidad de la resolución 2371 (2017) del Consejo de Seguridad y la reunión de emergencia del Consejo celebrada ayer. La Unión Europea estudiará otras respuestas apropiadas en estrecha consulta con los principales asociados y en consonancia con las deliberaciones del Consejo de Seguridad.

Exhortamos a todos los países a que apliquen plenamente las sanciones de las Naciones Unidas. La preservación de la unidad de la comunidad internacional es esencial para hacer frente al desafío.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Estonia por su declaración y ahora doy la palabra a la delegación del Reino Unido.

Sr. Rowland (Reino Unido) (*habla en inglés*): Señor Presidente, el ensayo de dos misiles balísticos intercontinentales en julio y la rápida escalada de los ensayos de misiles desde 2016 han confirmado una verdad simple e ineludible: que la República Popular Democrática de Corea ya no es una amenaza para un solo país o región. Se trata ahora de una amenaza muy real a la que nos enfrentamos todos, una amenaza intercontinental que podría llegar a gran parte del mundo. En un mundo en el que los ensayos de misiles norcoreanos parecen rutinarios, tenemos que recordar que esto ya no es aquello a lo estábamos acostumbrados.

A medida que progresan las capacidades del régimen en materia de misiles, también lo hacen su desprecio e incumplimiento de sus compromisos internacionales. Debemos hacer frente a esta beligerancia con una condena clara e inequívoca y con consecuencias claras e inequívocas. El Reino Unido ha sido claro en cuanto a la importancia de mantener la presión sobre el régimen norcoreano, tanto diplomáticamente como mediante sanciones. Lo hemos visto recientemente con la aprobación unánime de la resolución 2371 (2017) del Consejo de Seguridad el 5 de agosto, tras los lanzamientos de misiles balísticos intercontinentales en julio, una resolución que está dirigida a las exportaciones que sustentan los programas ilegales del régimen.

Corea del Norte es plenamente responsable de las medidas adoptadas en esta última resolución. Al actuar en flagrante violación de sus obligaciones jurídicas, al ir en contra de la voluntad del Consejo de Seguridad, expresada en varias otras resoluciones, Corea del Norte ha elegido el camino en el que ahora se encuentra. Es un camino que, como mínimo, se traducirá en sufrimiento para su propio pueblo y, en el peor de los casos, podría resultar catastrófico para el mundo. No tiene por qué ser así. Corea del Norte debería renunciar a las vías de la provocación y a una mayor escalada. No hay razón por la que el pueblo de Corea del Norte no pueda compartir la vida normal y próspera de sus vecinos.

Pedimos una vez más a Corea del Norte que detenga y revierta sus programas de desarrollo nuclear y de misiles. También le pedimos una vez más que dé prioridad al bienestar de su pueblo por encima de sus programas militares ilegales y desestabilizadores que ponen en peligro la paz y la seguridad tanto en la región como en el mundo. La seguridad y el bienestar de Corea del Norte no dependen de las armas nucleares ni de los misiles de gran alcance. No dependen de un mito de autosuficiente desafío al resto del mundo.

Vivir en constante tensión con el resto del mundo no puede redundar en interés del régimen norcoreano, por no hablar de su pueblo. Debemos seguir hablando con una misma voz para demostrar que estamos dispuestos a actuar en respuesta al afán temerario con el que la República Popular Democrática de Corea persigue sus programas nucleares y de misiles balísticos. Todos los países deben utilizar su influencia no solo para poner freno a la República Popular Democrática de Corea, sino también para guiar a sus dirigentes hacia una solución pacífica.

El Presidente: Agradezco a la delegación del Reino Unido por su declaración y ahora doy la palabra a la delegación de Australia.

Sr. Quinn (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, Australia agradece mucho esta iniciativa consistente en abordar de manera más amplia —en este plenario de la Conferencia de Desarme— la grave amenaza que plantean actualmente para la seguridad los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea.

Las presentaciones de los expertos de los Ministerios de Defensa de la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos, que trabajan en las capitales, han sido informativas y sumamente valiosas. Por supuesto, es vital que los miembros de la Conferencia estén bien informados acerca de esta amenaza inmediata y apremiante para la seguridad tanto mundial como regional. Nuestro debate de esta tarde es un recordatorio vívido del problemático contexto de seguridad que ofrece el mundo real en el que proseguimos nuestra labor en este foro. Quisiera añadir que el debate de hoy es también una valiosa contribución a la transparencia, especialmente útil en la difícil situación geopolítica actual.

Australia condena enérgicamente el último ensayo de misiles balísticos realizado por Corea del Norte, que sobrevoló territorio japonés. Constituye una amenaza inaceptable para la paz y la estabilidad en nuestra región y para el pueblo del Japón. Este lanzamiento representa una seria escalada por parte de Pyongyang. Corea del Norte sigue actuando en contra de las reiteradas exigencias de la comunidad internacional de poner fin a sus acciones. Todos los países deben aplicar plenamente las resoluciones existentes del Consejo de Seguridad, incluida la última resolución 2371 (2017), que limita aún más el acceso del régimen de Corea del Norte a financiación mediante las exportaciones. Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para encontrar formas de disuadir a Corea del Norte, llevarla de nuevo a la mesa de negociaciones y reducir las tensiones en la península de Corea.

Por lo tanto, Australia acoge con beneplácito la más reciente y unánime condena del Consejo de Seguridad de las atroces acciones de Corea del Norte. En un orden internacional basado en normas, no se puede tolerar un desafío tan flagrante al Consejo de Seguridad. Debe mantenerse la autoridad del Consejo y sus resoluciones vinculantes. Las acciones de la República Popular Democrática de Corea constituyen también un grave desafío al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, piedra angular del régimen mundial de no proliferación y desarme.

La aplicación rápida y plena de las resoluciones del Consejo de Seguridad por todos los Estados Miembros es una parte importante del incremento de la presión sobre Corea del Norte. Las últimas sanciones son las más duras y exhaustivas hasta la fecha y tendrán graves consecuencias para la República Popular Democrática de Corea. Esperamos sinceramente que cambien los cálculos de riesgo de la República Popular Democrática de Corea y la alienten a centrar sus escasos recursos en el bienestar de su pueblo empobrecido en lugar de promover programas de armas ilegales y desestabilizadores.

Australia está dispuesta a prestar toda la asistencia posible para presionar a Corea del Norte a fin de que reconsidere su comportamiento, que es ilegal, provocador,

amenazador y representa un riesgo —como muchos han dicho— tanto para la seguridad regional como, por supuesto, para la seguridad mundial. El Ministro de Relaciones Exteriores de Australia sigue designando a otras personas y entidades para que se apliquen sanciones financieras selectivas en el marco del régimen individual de sanciones del país, incluidos los agentes que han ayudado a Corea del Norte a violar o eludir las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a actividades como el tráfico de armas y el desarrollo de armas en Corea del Norte.

Señor Presidente, permítame agregar que la participación anual de Australia en los ejercicios Ulchi-Freedom Guardian apoya los legítimos intereses defensivos de la República de Corea y de los Estados Unidos. Son las persistentes amenazas de Corea del Norte las que siguen alarmando y uniendo a la comunidad internacional contra el régimen. Seguiremos trabajando con nuestros asociados, incluidos los Estados Unidos, el Japón, la República de Corea y China, para mantener la paz y la estabilidad mundiales.

Permítanme darles las gracias de nuevo por la oportunidad de escuchar estas presentaciones. Alentamos a los expertos a que hagan en el futuro presentaciones similares en la Conferencia sobre cuestiones de seguridad internacional apremiantes y actuales, y consideramos que la Conferencia debe seguir ocupándose plenamente de la cuestión de la República Popular Democrática de Corea.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Australia por su declaración y ahora doy la palabra a la delegación del Canadá.

Sr. Davison (Canadá) (*habla en inglés*): Señor Presidente, el Canadá se toma muy en serio la amenaza que representan para la estabilidad regional e internacional el programa nuclear y las actividades conexas de la República Popular Democrática de Corea. Se lo hemos dejado claro a la República Popular Democrática de Corea tanto en nuestras comunicaciones directas como públicamente. La República Popular Democrática de Corea debe volver a cumplir las normas internacionales. El camino en el que se encuentra no puede tener un final feliz y hay que encontrar formas de aliviar la tensión.

Nos decepciona que la República Popular Democrática de Corea haya despreciado hasta ahora las ofertas de diálogo privilegiando actos cada vez más temerarios y provocadores. Nos complace que China haya apoyado la última resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas —la resolución 2371 (2017)—, que fue a la vez firme y sin precedentes en su propósito. La aprobación de esta resolución demostró que la comunidad internacional está unida en su respuesta a la República Popular Democrática de Corea. De cara al futuro, se necesita una aplicación más eficaz de las sanciones del Consejo de Seguridad para ejercer presión sobre la República Popular Democrática de Corea. En última instancia, el Canadá considera que una solución negociada, pacífica y diplomática es la única manera de resolver la cuestión de los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea.

(*continúa en francés*)

El Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá condenaron ayer las acciones de la República Popular Democrática de Corea. Quisiera compartir un extracto de la declaración formulada por el Ministro Freeland:

El Canadá condena enérgicamente el lanzamiento por Corea del Norte, el 29 de agosto, de un misil balístico que sobrevoló territorio japonés. La imprudente violación por parte de Corea del Norte de la soberanía territorial de sus vecinos y su amenaza directa a los ciudadanos del Japón han amenazado también la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Los repetidos lanzamientos de misiles balísticos por parte de Corea del Norte, en violación directa de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, demuestran un desprecio olímpico por sus obligaciones internacionales. Pedimos a Corea del Norte que ponga fin a esas provocaciones, cumpla con sus obligaciones y abandone de manera inmediata y verificable su programa de misiles balísticos.

El Canadá apoya las medidas internacionales que alientan a Corea del Norte a abandonar sus programas nucleares y de misiles balísticos y a reanudar el diálogo con miras a una solución política.

El Presidente: Agradezco a la delegación del Canadá por su declaración y doy la palabra a la delegación de Rumania.

Sr. Filip (Rumania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra bajo su Presidencia, quisiéramos felicitarlo por haber asumido esta importante tarea y asegurarle el pleno apoyo de nuestra delegación. Rumania hace suya la declaración formulada por Estonia en nombre de la Unión Europea y desea añadir lo siguiente a título nacional.

En los últimos meses, hemos sido testigos de una escalada sin precedentes de la tensión en la península de Corea, a pesar de las múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que la República Popular Democrática de Corea ha ignorado repetidamente. Consideramos que las acciones de la República Popular Democrática de Corea no solo son ilegales, sino que también representan una amenaza regional para la paz y la seguridad internacionales. La República Popular Democrática de Corea tiene que abandonar sus programas de misiles balísticos, armas nucleares y otras armas de destrucción en masa de manera completa, verificable e irreversible, como exige el Consejo de Seguridad.

Esta es la razón por la que las presentaciones sobre el desarrollo del programa nuclear y balístico de la República Popular Democrática de Corea llegan en el momento oportuno y crucial. Quisiéramos reconocer los esfuerzos conjuntos realizados por los representantes de la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos para ofrecer esta exposición objetiva y sustantiva de la situación en la península de Corea. En este contexto, como declaró ayer el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rumania, nuestro país condena enérgicamente el lanzamiento de un nuevo misil balístico, esta vez sobre el territorio nacional del Japón. Reafirmamos nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Japón. Compartimos la misma solidaridad con nuestros asociados estratégicos, la República de Corea y los Estados Unidos.

La República Popular Democrática de Corea debe retomar de inmediato un diálogo creíble y significativo con la comunidad internacional, en particular en el marco de las conversaciones sextipartitas, como única respuesta a la crisis actual. El diálogo por sí solo, en particular en el formato antes mencionado, es la respuesta adecuada a la situación actual.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Rumania por su declaración y doy la palabra a la delegación de Hungría.

Sra. Kroll (Hungría) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame dar las gracias a la República de Corea, al Japón y a los Estados Unidos por esas exposiciones tan informativas. Hungría se adhiere plenamente a la declaración formulada por la Unión Europea y, a título nacional, deseo añadir algunas reflexiones sobre esta cuestión.

Los ensayos nucleares y los diversos ensayos de misiles balísticos realizados por Pyongyang muestran una tendencia alarmante. Hungría condena el último ensayo de misiles realizado por la República Popular Democrática de Corea, así como todas las medidas desestabilizadoras adoptadas por Corea del Norte. También nos preocupa la evidente falta de respeto de la República Popular Democrática de Corea por las resoluciones vigentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Acogemos con beneplácito las nuevas y más estrictas sanciones de las Naciones Unidas para impedir que Pyongyang adquiera capacidades militares nucleares. El nivel de amenazas procedentes de Corea del Norte ha alcanzado un nivel tal que no puede pasar desapercibido para la comunidad internacional. La comunidad internacional hace hincapié en la necesidad de dar una solución pacífica a este conflicto; sin embargo, considera dudoso que un enfoque de apaciguamiento funcione con la República Popular Democrática de Corea. No obstante, apoyamos la creación de una zona libre de armas nucleares en la península de Corea y el logro de una solución duradera mediante negociaciones.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Hungría por su declaración y doy la palabra a la delegación de Israel.

Sra. Yaron (Israel) (*habla en inglés*): Señor Presidente, deseamos dar las gracias a los Estados Unidos, a la República de Corea y al Japón por sus exposiciones útiles, informativas y exhaustivas sobre la amenaza que representa la República Popular Democrática de Corea para la seguridad y la estabilidad mundiales.

Habida cuenta del comportamiento provocativo de la República Popular Democrática de Corea a lo largo de muchos meses y años, se trata, en efecto, de una cuestión de actualidad que debería abordarse con razón en los foros que se ocupan de los desafíos del desarme y la no proliferación, incluida la Conferencia de Desarme. Israel condena el comportamiento provocador y desestabilizador de la República Popular Democrática de Corea en las esferas nuclear y de misiles balísticos, que viola la Carta de las Naciones Unidas y numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, entre ellas las resoluciones 1718 (2006), 1874 (2009), 2087 (2013), 2094 (2013), 2270 (2016), 2321 (2016) y 2371 (2017), de agosto de 2017, aprobada recientemente.

Israel insta a la comunidad internacional a que siga atenta a esta cuestión y responda con decisión y eficacia a fin de reducir esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Israel por su declaración y doy la palabra a la delegación de Bélgica.

Sr. Muylle (Bélgica) (*habla en francés*): Señor Presidente, para comenzar, permítame felicitarlo por la manera ejemplar y eficaz en que preside la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo de la delegación belga. La delegación belga se adhiere a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea y desea expresar, a título nacional, su profunda preocupación por el giro que ha tomado la situación en la península de Corea y en la región en general. Ayer, el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Sr. Didier Reynders, expresó su condena inequívoca de los últimos lanzamientos de misiles balísticos realizados por la República Popular Democrática de Corea, incluido el lanzamiento de un misil que sobrevoló territorio japonés.

Quisiera dar las gracias a las delegaciones de los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón por sus detalladas presentaciones, que han demostrado claramente la amenaza que representa el desarrollo de programas nucleares y balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea.

Señor Presidente, queridos colegas, ¿necesitamos que nos lo recuerden? La continuación de estos programas es ilegal según el derecho internacional. Al actuar como lo hace, la República Popular Democrática de Corea sigue violando las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, al hacerlo, desafía de manera inaceptable la autoridad del Consejo. Al actuar de esta manera, la República Popular Democrática de Corea amenaza la seguridad regional e internacional. Pone fin a nuestras esperanzas de explorar nuevas oportunidades de diálogo y socava nuestra labor en materia de desarme y no proliferación.

Una vez más, Bélgica exhorta a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de manera inmediata, completa, verificable e irreversible a su programa ilegal de armas nucleares. La República Popular Democrática de Corea debe abstenerse de realizar nuevos ensayos. Debe cumplir con sus obligaciones internacionales y respetar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad a fin de sentar las bases de un diálogo renovado.

Bélgica está firmemente comprometida con la aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2371 (2017), de 5 de agosto de este año. Bélgica considera que, para ejercer una mayor presión sobre la República Popular Democrática de Corea, es imperativo que todos los miembros de la comunidad internacional respeten estrictamente las sanciones impuestas a ese país por las Naciones Unidas y eviten toda acción que pueda facilitar el desarrollo continuo de sus programas nucleares y balísticos. Nuestro objetivo sigue siendo una península de Corea pacífica y libre de armas nucleares.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Bélgica por su declaración y doy la palabra a la delegación de Bulgaria.

Sra. Davidova (Bulgaria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame dar las gracias a las delegaciones de los Estados Unidos, el Japón y la República de Corea por las exposiciones, que han abordado la cuestión de manera muy amplia y han contribuido a profundizar nuestra comprensión y a crear conciencia acerca de la gravedad y la dimensión de la amenaza que plantea la República Popular Democrática de Corea.

Bulgaria se adhiere plenamente a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea y, a título nacional, quisiera formular las siguientes observaciones.

Los actuales programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea representan un peligro cada vez mayor para la seguridad regional e internacional. Condenamos enérgicamente los recientes lanzamientos de misiles balísticos por la República Popular Democrática de Corea. Nos preocupan especialmente las noticias de que el último misil lanzado sobrevoló el territorio del Japón, poniendo así en peligro la vida y la seguridad del pueblo japonés. La República Popular Democrática de Corea debe poner fin a esos actos de provocación, que constituyen una violación flagrante de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y adoptar de inmediato medidas para reducir la tensión en la península de Corea.

Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que abandone su programa nuclear y balístico de manera completa, verificable e irreversible, cumpla plenamente sus obligaciones internacionales y entable sin demora un diálogo significativo y constructivo con la comunidad internacional a fin de encontrar una solución pacífica a esta situación.

La desnuclearización de la península de Corea y la paz duradera en la región solo pueden lograrse por medios pacíficos. Nos sumamos al llamamiento en favor de la aplicación estricta de todas las sanciones de las Naciones Unidas y de la necesidad de que la comunidad internacional permanezca unida para abordar adecuadamente la situación.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Bulgaria por su declaración y doy la palabra a la delegación de Francia.

Sr. Riquet (Francia) (*habla en francés*): Señor Presidente, Francia hace suya la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, y quisiera añadir algunas observaciones adicionales a título nacional. Francia comparte la profunda preocupación de la comunidad internacional por la crisis de Corea del Norte. La delegación francesa ha tenido que condenar con demasiada frecuencia las provocaciones de Corea del Norte. De hecho, ayer condenó las pruebas realizadas los días 26 y 29 de agosto. Lamentablemente, el debate de hoy continúa en ese sentido y quisiera dar las gracias a las delegaciones de la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos de América por sus exposiciones claras e instructivas sobre la magnitud de la amenaza que representan los programas nucleares y balísticos de Corea del Norte.

Señor Presidente: Permítame comenzar citando al Presidente de Francia, Emmanuel Macron, quien habló sobre la crisis de Corea del Norte en su discurso pronunciado ayer, 29 de agosto, durante la Semana de los Embajadores en París:

Como los dirigentes de Pyongyang han demostrado una vez más su irresponsabilidad, quiero hacer hincapié en la solidaridad de Francia con el Japón. Seguiremos pidiendo que se apliquen políticas inflexibles con respecto a Corea del Norte, en medio de una creciente amenaza balística y nuclear que también preocupa a Europa. Francia, que está en contacto con los demás miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, está dispuesta a adoptar cualquier nueva iniciativa que pueda poner fin a la escalada, devolver a Pyongyang a la mesa de negociaciones y aplicar rigurosamente la resolución aprobada el 5 de agosto.

Quisiera ahora compartir con la Conferencia un panorama general del análisis que mi país hace de los programas nucleares y balísticos de Corea del Norte.

Señor Presidente, estimados colegas: la comunidad internacional se enfrenta a una amenaza sin precedentes para su seguridad colectiva. La República Popular Democrática de Corea ha violado todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el régimen de no proliferación. La República Popular Democrática de Corea es ahora capaz de construir y detonar cargas útiles nucleares de gran potencia. Su capacidad para poner en

funcionamiento sus sistemas nucleares para uso militar sigue siendo difícil de calibrar con precisión, pero parece que puede fijar pequeños dispositivos a los misiles balísticos. Además, el arsenal balístico de Corea del Norte aumenta a un ritmo cada vez más rápido, tanto en tamaño como en calidad. Desde 2016 se han realizado más de 30 lanzamientos. Los lanzamientos intercontinentales de misiles balísticos llevados a cabo por Corea del Norte los días 4 y 28 de julio de 2017 sirvieron para subrayar la ambición política de Pyongyang de adquirir una disuasión nuclear creíble y ser reconocido como Estado nuclear *de facto*. Hasta la fecha ha hecho progresos significativos, demostrando que dispone de un enfoque bien calculado del desarrollo de sus programas balísticos y nucleares.

Estos esfuerzos desconcertantes emprendidos por la República Popular Democrática de Corea —que se propone adquirir capacidad nuclear operacional de largo alcance en un futuro próximo— son la prueba de su ambición de convertirse en un Estado nuclear *de facto* y en una potencia regional con capacidades estratégicas. En el pasado, el programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea trató de otorgar al país cierta influencia en las negociaciones con las potencias regionales y mundiales. Hoy en día, el programa es un fin en sí mismo. Kim Jong-un ha dejado clara su intención de consagrar las ambiciones nucleares de la República Popular Democrática de Corea como parte inherente de la propia existencia del régimen. Por lo tanto, las armas nucleares sirven para adquirir no solo legitimidad internacional para la República Popular Democrática de Corea, sino también legitimidad personal para el régimen y sus dirigentes. Como tal, la capacidad nuclear operativa ha pasado a representar una política de seguro de vida para el régimen actual. Al desarrollar la capacidad intercontinental, la República Popular Democrática de Corea ha dejado en claro su prioridad estratégica de hacerse un hueco en el mundo, garantizar la supervivencia a largo plazo del régimen, promover sus propios intereses, desestabilizar a sus adversarios y alterar el equilibrio regional de poder, así como desacoplar los intereses de los Estados Unidos de los de sus aliados regionales.

Hoy en día, las acciones de la República Popular Democrática de Corea se llevan a cabo con intención estratégica. Son una amenaza directa no solo para nuestros aliados cercanos y nuestros intereses en el extranjero, sino también para la estructura de seguridad internacional, el régimen de no proliferación, la estabilidad estratégica y los mercados mundiales. Es probable que los programas balísticos y nucleares de la República Popular Democrática de Corea den lugar a graves desequilibrios estratégicos. Son una amenaza directa para los territorios y los pueblos de la República de Corea y del Japón. Complican las relaciones de disuasión en Asia y la influencia disuasoria más amplia de los Estados Unidos. Habida cuenta de ello, los programas de la República Popular Democrática de Corea están abocados a redoblar la tensión y su continuación dará lugar inevitablemente a represalias basadas en la seguridad. En esta etapa de su desarrollo, estos programas nucleares y balísticos constituyen una grave amenaza para la seguridad internacional y el régimen de no proliferación.

Es probable que el progreso de la República Popular Democrática de Corea hacia la adquisición de capacidad nuclear militar, a pesar de las sanciones internacionales, sienta un precedente negativo para otros países. La creciente viabilidad operacional de los misiles norcoreanos hará que al menos tres continentes se encuentren dentro del radio de alcance del país. Además, la República Popular Democrática de Corea ha llevado a cabo sus programas nucleares y balísticos en violación de sus obligaciones internacionales, incluidas sus obligaciones en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), y en desacato al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Estos programas han continuado gracias a los esfuerzos organizados para eludir los controles internacionales y nacionales de las mercancías, las corrientes financieras y las personas mediante actividades secretas, el blanqueo de dinero y el encubrimiento.

Nuestra ambición de apoyar y fortalecer el TNP como piedra angular del régimen internacional de no proliferación y la necesidad de garantizar la paz y la seguridad internacional están en juego. Se han hecho progresos en cuanto al aumento de la concienciación y la movilización de la comunidad internacional. La República Popular Democrática de Corea es ahora una cuestión prioritaria en los programas de múltiples organizaciones y el régimen de sanciones impuesto al país por el Consejo de Seguridad se

ha intensificado en los últimos meses. Esos esfuerzos son útiles, pero debemos hacer más para avanzar hacia la desnuclearización de la península de Corea. Cada acto destabilizador llevado a cabo por Corea del Norte debe ser objeto de una condena política sistemática y el régimen de sanciones debe aplicarse con eficacia. Se trata de una cuestión de responsabilidad nacional y colectiva para todos nuestros países. Todo Estado tiene la capacidad de contribuir a la seguridad colectiva. A medida que el régimen de Corea del Norte se acerca al umbral de capacidad operacional, la idea de una República Popular Democrática de Corea nuclear ya no puede descartarse por extravagante.

Corea del Norte ha optado deliberada y repetidamente por desafiar la estructura de seguridad colectiva, haciendo caso omiso de las normas establecidas multilateralmente que prohíben la proliferación nuclear y balística. En vista de los recientes progresos logrados por el país en ese sentido, pedimos que se adopten medidas concertadas, rápidas y decididas. La credibilidad y la durabilidad de nuestra estructura de seguridad colectiva, en particular el régimen de no proliferación, estarían en juego si subestimáramos la gravedad del riesgo que ahora plantea la República Popular Democrática de Corea.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Francia por su declaración y doy ahora la palabra a la delegación de Italia.

Sr. Mati (Italia) (habla en inglés): Señor Presidente, ante todo, quisiera dar las gracias a los expertos por las interesantes exposiciones que han hecho y que hemos escuchado con mucha atención.

Italia hace suya la declaración formulada por la Unión Europea. Quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

Hemos seguido la situación en la península de Corea con gran atención y creciente preocupación. Condenamos enérgicamente el programa de proliferación nuclear y de misiles de la República Popular Democrática de Corea. Constituye una grave violación del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. También condenamos en los términos más enérgicos el lanzamiento del misil balístico que sobrevoló el Japón el 29 de agosto: representa un acto peligroso, una cuestión cada vez más preocupante, así como otra clara violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Nuestra condena es aún más firme desde que se llevó a cabo el ensayo en el Día Internacional contra los Ensayos Nucleares. Es sumamente importante que la comunidad internacional siga siendo coherente en su respuesta. En este sentido, acogemos con beneplácito la aprobación unánime de la resolución 2371 (2017) del Consejo de Seguridad y la sesión de emergencia del Consejo celebrada ayer.

Italia apoya plenamente estas iniciativas, que son señales claras y significativas de una unidad de propósito común en el seno de la comunidad internacional. Estamos convencidos de que debemos trabajar para persuadir a la República Popular Democrática de Corea de que emprenda una vía de desnuclearización creíble que respete las obligaciones internacionales pertinentes, allanando así el camino hacia una solución pacífica.

Deseo subrayar que las sanciones no son un objetivo en sí mismas, sino un instrumento esencial para convencer a la República Popular Democrática de Corea de que cambie su rumbo. Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) del Consejo de Seguridad, Italia sigue colaborando con todos los Miembros de las Naciones Unidas para la plena aplicación de las sanciones, en particular mediante reuniones regionales de divulgación, que han resultado muy útiles para difundir información y las mejores prácticas.

Además, señor Presidente, nuestra Misión Permanente en Nueva York tiene previsto organizar una reunión pública con los Miembros antes del comienzo del próximo período de sesiones de la Asamblea General a fin de explicar con más detalle las medidas impuestas por la resolución 2371 (2017) para que puedan aplicarse debidamente.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Italia por su declaración y doy la palabra a la delegación del Perú.

Sra. Masana García (Perú): Señor Presidente, hago aprecio por las presentaciones realizadas por la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos. Estén seguros que

resultan de gran interés y utilidad para mi país. Ayer, en la intervención que efectué, condené el lanzamiento del misil balístico que sobrevoló el territorio japonés. Ahora, en ese marco, voy a dar lectura del comunicado oficial que emitió mi Gobierno el día de ayer:

El Gobierno del Perú condena enérgicamente el lanzamiento de un misil balístico que sobrevoló territorio japonés, efectuado el 28 de agosto, por parte de la República Popular Democrática de Corea, el cual se inscribe dentro de una política sistemática de contravención de dicho país a las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y que requiere una respuesta firme de toda la comunidad internacional.

Ante esta grave amenaza a la paz y seguridad internacionales, que ha motivado en la fecha una sesión de emergencia —se refiere al día de ayer— del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el Gobierno del Perú reafirma su compromiso con la aplicación de las sanciones impuestas por dicho órgano, a fin de que la República Popular Democrática de Corea cumpla con sus obligaciones internacionales en materia de desarme y no proliferación.

Finalmente, el Perú expresa su solidaridad con el Gobierno del Japón y se compromete a apoyar todos los esfuerzos diplomáticos orientados a la desnuclearización de la península de Corea, en el marco de su próxima participación en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a partir de enero de 2018.

El Presidente: Agradezco a la delegación del Perú por su declaración y doy la palabra a la delegación del Brasil.

Sr. De Aguiar Patriota (Brasil) (habla en inglés): Señor Presidente, le doy las gracias por haber supervisado diligentemente nuestra labor en la Conferencia de Desarme, lo que ha permitido que se produzca un intercambio serio y oportuno, ayer y hoy, respecto de cuestiones que son fundamentales para las preocupaciones en materia de desarme y para la paz y la seguridad en general. Como otros han expresado durante nuestros debates, el Brasil también condena enérgicamente el lanzamiento de misiles por la República Popular Democrática de Corea. El más reciente de ellos, sobre el norte del Japón, es un acto de provocación inaceptable que desafía la seguridad en la región. El Brasil suma su voz a la de quienes han exhortado a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla plenamente todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y contribuya activamente a la reducción de las tensiones y a la creación de las condiciones necesarias para la reanudación de las negociaciones sobre paz y seguridad en la península de Corea.

El Presidente: Agradezco a la delegación del Brasil por su declaración y doy la palabra a la delegación de China.

Sr. Fu Cong (China) (habla en chino): Señor Presidente, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad contienen disposiciones claras sobre los lanzamientos de la República Popular Democrática de Corea con tecnología de misiles balísticos. China se opone a que la República Popular Democrática de Corea efectúe esos lanzamientos, en violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, al tiempo que hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que actúen con moderación, se abstengan de cometer actos de provocación mutua que exacerben las tensiones regionales y trabajen de consuno para mantener la paz y la estabilidad en la península de Corea.

En su resolución 2371 (2017), aprobada el 5 de agosto, el Consejo de Seguridad impuso nuevas sanciones contra los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea, exhortó una vez más a que se reanudara las conversaciones sextipartitas, se comprometió a lograr una solución pacífica, diplomática y política de la situación y subrayó la importancia de que todas las partes interesadas se esforzaran por reducir las tensiones en la península de Corea. Todas las partes deben aplicar plena y cabalmente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y evitar palabras o acciones que exacerben las tensiones en la península de Corea, a fin de crear las condiciones necesarias para la reanudación de las negociaciones lo antes posible.

Ayer, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración de la Presidencia en la que expresaba el consenso de la comunidad internacional con respecto al lanzamiento de misiles por la República Popular Democrática de Corea. En la declaración no solo se exigía que la República Popular Democrática de Corea pusiera fin de inmediato a todas las actividades de lanzamiento y se pedía a todos los Estados Miembros que aplicaran las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a las sanciones, sino que también se reiteraba que el Consejo se comprometía a trabajar en aras de una solución pacífica, diplomática y política de la situación.

China ha señalado en repetidas ocasiones que las preocupaciones en materia de seguridad son lo que constituye el meollo que afecta a la cuestión de la península de Corea. La clave para lograr una solución pacífica de la situación está en manos de las partes directamente interesadas, a saber, entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y entre la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea. Abrigamos la esperanza de que, en las circunstancias actuales, las partes directamente interesadas en la cuestión tengan la valentía de asumir sus responsabilidades y desempeñar sus funciones respectivas, así como de adoptar una actitud genuinamente responsable con respecto a la paz y la estabilidad de sus propios pueblos y de la región, a fin de emitir juicios racionales y tomar decisiones correctas.

La propuesta de “suspensión (de las actividades de misiles y nucleares) a cambio de suspensión (de las maniobras de los Estados Unidos y la República de Corea)” y el “enfoque de doble vía” propuesto por China son actualmente conceptos viables para resolver adecuadamente la cuestión. Esperamos que todas las partes interesadas las examinen seriamente y respondan de manera positiva, y que se sumen a China en la apertura de una vía eficaz para resolver la cuestión de la península de Corea.

China siempre ha insistido en lograr el objetivo de desnuclearizar la península de Corea, mantener la paz y la estabilidad en la península de Corea y resolver la cuestión mediante el diálogo y las consultas, al tiempo que se opone a que se declaren la guerra y el caos en la península de Corea. La intensificación de los despliegues militares en la península de Corea no contribuye al logro del objetivo de la desnuclearización de la península ni al de la paz y la estabilidad regionales. El despliegue del Sistema de Defensa de Área a Gran Altitud en Fase Terminal de Vuelo (THAAD) en la región de Asia Nororiental altera gravemente el equilibrio estratégico regional y socava los intereses estratégicos de seguridad de los países de la región, incluida China, así como exacerba la tensa situación de estancamiento en la península de Corea, lo que hace que el problema sea aún más complejo y difícil.

China insta a las partes interesadas a que pongan fin de inmediato a ese proceso de despliegue y retiren el equipo conexo. China también insta a los países interesados a que dejen de imponer sanciones unilaterales a entidades o personas de otros países sobre la base de sus propias leyes nacionales. Lograr la desnuclearización y un orden y una estabilidad duraderos en la península de Corea se aviene a los intereses de todas las partes. Abrigamos la esperanza de que todas las partes interesadas se sumen a China para desempeñar su debida función y asumir las responsabilidades que les corresponden a fin de encauzar la cuestión de la península de Corea por la senda correcta hacia una solución pacífica mediante el diálogo en una fecha próxima.

Por último, quisiera señalar que la idea que mi país tienen sobre las causas de la Guerra de Corea difiere de la del representante de Corea del Sur. China considera que, en la situación actual, entrar a debatir una maraña de detalles históricos sobre hechos acaecidos hace más de 60 años no es algo que ayudará a aliviar la tensión en la península de Corea y en el Asia Nororiental.

El Presidente: Agradezco a la delegación de China por su declaración y doy la palabra a la delegación de Polonia.

Sr. Ciolek (Polonia) (habla en inglés): Señor Presidente, ante todo, quisiera dar las gracias a las delegaciones de la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos por las exposiciones detalladas y muy informativas de los expertos, que ilustraron en detalle la magnitud de las amenazas a la seguridad que plantean los programas nucleares y de misiles de Corea del Norte. Polonia se adhiere plenamente a la declaración de la Unión Europea

sobre la República Popular Democrática de Corea. No obstante, quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

Polonia condena firmemente el ensayo de misiles realizado por la República Popular Democrática de Corea. Nos preocupa en particular el último ensayo de misiles y el hecho de que el misil lanzado por la República Popular Democrática de Corea sobrevolara el territorio del Japón. Las actividades de las autoridades de Pyongyang constituyen una violación de las obligaciones internacionales existentes, una amenaza para la paz y la seguridad en la región y fuera de ella y un grave desafío para el sistema internacional de no proliferación y control de armamentos. Instamos a las autoridades de la República Popular Democrática de Corea a que pongan fin de inmediato a los provocadores ensayos de misiles balísticos y abandonen su programa nuclear y de misiles de manera completa, verificable e irreversible, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, incluida la resolución 2371 (2017).

El Presidente: Agradezco a la delegación de Polonia por su declaración y doy la palabra a la delegación de Ucrania.

Sr. Klymenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en nombre de la delegación de Ucrania, quisiera ante todo dar las gracias a las delegaciones de la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos por sus detalladas, informativas y útiles exposiciones sobre los amenazantes preparativos militares de Corea del Norte, así como sobre el desarrollo de sus programas nucleares y de misiles. También valoramos el análisis de fondo que nos ha hecho llegar la delegación de Francia. En este contexto, quisiera señalar a la atención de las delegaciones en la Conferencia de Desarme la siguiente declaración formulada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania el 29 de agosto en relación con el nuevo lanzamiento intercontinental de misiles balísticos por la República Popular Democrática de Corea:

Ucrania condena firmemente el nuevo lanzamiento de un misil balístico intercontinental por la República Popular Democrática de Corea. Esta vez representó una seria amenaza para Japón.

El lanzamiento representa otro grave desafío para todas las naciones de la región y para la estabilidad regional, ya que desafía descaradamente los esfuerzos diplomáticos por encontrar una solución pacífica a los problemas de seguridad en la península de Corea. Los continuos lanzamientos de misiles por parte de Pyongyang constituyen un ataque deliberado y sistemático contra el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativas al programa de misiles de Corea del Norte, especialmente tras la aprobación unánime de la resolución 2371 (2017) del Consejo de Seguridad.

Ucrania se suma a todos los Estados que han condenado este peligroso acto de Pyongyang y exhorta a los dirigentes de la República Popular Democrática de Corea a que pongan fin de inmediato a sus provocaciones y reanuden el diálogo con la comunidad internacional. De lo contrario, las sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas deberían ampliarse y fortalecerse.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Ucrania por su declaración y doy la palabra a la delegación de los Países Bajos.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, los Países Bajos desean formular algunas observaciones sobre la República Popular Democrática de Corea a título nacional, además de sumarse a la declaración de la Unión Europea y de nuestra declaración de ayer.

Permítaseme comenzar dando las gracias a los ponentes de hoy por su presentación. Estas exposiciones informativas ponen de relieve el continuo desarrollo de programas nucleares y de misiles balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea en violación de sus obligaciones internacionales. Son motivo de gran preocupación y constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Como se dijo ayer, los Países Bajos condenan energicamente los recientes lanzamientos de misiles por la República Popular Democrática de Corea y exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de inmediato a las provocaciones en curso y

vuelva a entablar un diálogo significativo con la comunidad internacional. Para ello, la comunidad internacional tiene el deber de aplicar plenamente las sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Los Países Bajos seguirán trabajando con las Naciones Unidas y la Unión Europea, y por conducto de ellas, para garantizar que la comunidad internacional adopte medidas unidas y eficaces.

El Presidente: Agradezco a la delegación de los Países Bajos por su declaración y doy la palabra a la delegación de Eslovaquia.

Sr. Šefčík (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo, quisiera dar las gracias a los expertos de la República de Corea, el Japón y los Estados Unidos por sus exposiciones. Eslovaquia se adhiere plenamente a la declaración de la Unión Europea; no obstante, quisiera dar lectura a la declaración oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Eslovaquia:

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de la República Eslovaca condena enérgicamente el ensayo de misiles balísticos realizado por la República Popular Democrática de Corea el 29 de agosto. El hecho de que el misil sobrevolara la isla japonesa de Hokkaido no solo fue una manifestación de arrogancia, sino también un peligro inútil para la vida de la población civil japonesa, así como una amenaza sin precedentes, inaceptable y grave para la seguridad del transporte civil, aéreo y marítimo.

En lugar de manifestaciones de buena voluntad y acciones acomodaticias que tendrían efectos favorables sobre la fiabilidad y la credibilidad internacional de la República Popular Democrática de Corea, el régimen norcoreano sigue optando por la vía de las provocaciones y la intimidación. Los ensayos de misiles que se están llevando a cabo y el incumplimiento de los compromisos internacionales por parte de la República Popular Democrática de Corea de una manera tan enérgica sabotean los esfuerzos por reducir la tensión en la península de Corea.

La República Eslovaca condena las actividades de la República Popular Democrática de Corea que pueden perturbar la estabilidad regional y la paz internacional y, al mismo tiempo, hace un llamamiento a Pyongyang para que lleve a cabo acciones encaminadas a fomentar la confianza y un diálogo constructivo con la comunidad internacional.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Eslovaquia por su declaración y doy la palabra a la delegación de la Federación de Rusia.

Sra. Kuznetsova (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, ayer, el Consejo de Seguridad celebró una reunión de emergencia sobre la situación en la península de Corea. En ese sentido, permítaseme señalar a la atención de las delegaciones la declaración formulada por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas sobre esta cuestión y dar lectura a algunos pasajes de la misma:

Una vez más, expresamos nuestra posición de principio sobre la inadmisibilidad del programa nuclear y de misiles de Pyongyang. Hay que ponerle fin sin demora. Los lanzamientos de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea constituyen una grave amenaza para el tránsito marítimo y aéreo en la región y ponen en peligro la vida de civiles corrientes, en este caso los ciudadanos del Japón.

Pedimos que se cumplan plenamente las resoluciones del Consejo de Seguridad. Pyongyang debe poner fin a los programas prohibidos, volver al régimen de no proliferación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y permitir que el Organismo Internacional de Energía Atómica reanude sus actividades de verificación. Al mismo tiempo, los miembros del Consejo de Seguridad deben buscar una solución pacífica, diplomática y política a la situación en la península de Corea. El Consejo debe tratar de reducir las tensiones en la región. No hay otra manera.

Nos oponemos a los lanzamientos y ensayos de misiles de la República Popular Democrática de Corea, pero, como hemos señalado en repetidas ocasiones, es imposible abordar la situación de la península de Corea únicamente mediante sanciones y presiones. Adoptar ese enfoque no nos daría el resultado deseado, ya que no dejaría margen alguno para que la República Popular Democrática de Corea entablara negociaciones constructivas.

No puede haber una solución militar para la situación en la península de Corea. Consideramos que en todas las demás resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la República Popular Democrática de Corea debe quedar claro ese punto. También debemos descartar sanciones unilaterales adicionales a las que el propio Consejo ha impuesto.

Para normalizar la situación en la península de Corea es necesario un enfoque que incluya tanto el fin de los ensayos de misiles realizados por la República Popular Democrática de Corea como el abandono de todo refuerzo de la infraestructura militar, incluido el Sistema de Defensa de Área a Gran Altitud en Fase Terminal de Vuelo (THAAD). También es necesario reducir la escala de los ejercicios que se están llevando a cabo. Es urgente crear una atmósfera de confianza entre los Estados de la región y, en principio, crear una arquitectura de seguridad en el Asia Nororiental. Las propuestas conjuntas de Rusia y China presentadas en diversos formatos podrían servir de guía para resolver la amplia gama de cuestiones relativas a la península de Corea.

Deseamos reafirmar que los enfoques militares para resolver la situación en la península de Corea son totalmente inaceptables. Hay que poner en práctica las herramientas políticas. Acogemos con beneplácito el hecho de que este sea precisamente el enfoque adoptado en la declaración del Presidente del Consejo.

El Presidente: Agradezco a la Federación de Rusia por su declaración y doy la palabra a la delegación de México.

Sr. Heredia Acosta (México): Muchas gracias señor Presidente. Quisiera dar lectura a los elementos principales del comunicado emitido el día de ayer por el Gobierno de México. El texto es el siguiente:

El Gobierno de México expresa su solidaridad y respaldo al pueblo y al Gobierno del Japón ante el lanzamiento de un misil balístico por la República Popular Democrática de Corea, mismo que de acuerdo con la información disponible habría sobrevolado el territorio del norte del Japón. El Gobierno de México reafirma su enérgica condena a este nuevo lanzamiento, el cual representa una amenaza a la seguridad del Japón y de esa región. Los lanzamientos de misiles de Corea del Norte, aunados al desarrollo de un programa militar nuclear, alteran la paz y la seguridad internacionales, y constituyen una flagrante violación del derecho internacional y de múltiples resoluciones obligatorias del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, obstaculizan los esfuerzos multilaterales para propiciar un ambiente de estabilidad y cooperación en la península coreana y en el noroeste de Asia.

México reitera que Corea del Norte tiene la obligación de cumplir con las resoluciones que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha adoptado desde 2006 en la materia, las cuales le exigen la suspensión de los lanzamientos con tecnologías de misiles balísticos de su programa nuclear militar y de cualquier otro acto de provocación. Adicionalmente, México continuará instrumentando las medidas contenidas en dichas resoluciones que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben cumplir.

El Presidente: Agradezco a la delegación de México por su declaración y doy la palabra a la delegación de Malasia.

Sra. Ahmad Termizi (Malasia) (habla en inglés): Señor Presidente, mi delegación se suma a otras delegaciones para condenar el último lanzamiento de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea, que sobrevoló territorio japonés. El lanzamiento se produjo cuando los Estados Unidos y la República de Corea iniciaron sus ejercicios

militares anuales. Este acto de provocación constituye una vez más una violación flagrante de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esa acción de la República Popular Democrática de Corea no hará sino agravar aún más la escalada de la tensión en la península de Corea. Se trata de otro revés a los esfuerzos de la comunidad internacional por reducir la tensión y lograr una paz duradera en la región. En este sentido, pedimos que todas las partes actúen con moderación y subrayamos la importancia de crear condiciones propicias para el diálogo. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que desista de realizar nuevos lanzamientos de misiles, ponga fin a su programa nuclear y de misiles balísticos y cumpla plenamente las obligaciones que le incumben en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad en aras del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

El Presidente: Agradezco a la delegación de Malasia por su declaración y doy la palabra a la delegación del Pakistán.

Sr. Jadoon (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente: He solicitado la palabra para dar lectura a la declaración formulada ayer por nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores en Islamabad en relación con el último lanzamiento de misiles realizado por la República Popular Democrática de Corea:

El Pakistán expresa su preocupación por el lanzamiento de misiles realizado por la República Popular Democrática de Corea el 29 de agosto de 2017. Instamos a todas las partes a que actúen con moderación y cumplan las obligaciones que les incumben en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El Presidente: Agradezco a la delegación del Pakistán por su declaración y doy la palabra a la delegación de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, mi delegación rechaza enérgicamente las absurdas historias inventadas por los Estados Unidos, Corea del Sur y el Japón en sus así llamadas presentaciones fácticas, que tienen por objeto trasladar toda la responsabilidad de la tensión en la península de Corea a la República Popular Democrática de Corea.

Ello solo puede considerarse un intento desesperado de esos países de hacer pasar las medidas de autodefensa de la República Popular Democrática de Corea por una amenaza para la paz mundial, a fin de que puedan obtener apoyo internacional para ejercer más presión sobre la República Popular Democrática de Corea. Su tradicional comportamiento de utilizar esta augusta sala para sus malintencionados designios y su propaganda me recuerda el refrán que dice: “Un hombre que se ahoga se agarra a una brizna de paja”. Mi delegación no considera necesario en absoluto responder en detalle a esos argumentos absurdos, sobre todo las acusaciones formuladas por Corea del Sur, que no tiene autoridad ni control sobre sus asuntos militares o de seguridad interna.

Mi delegación también expresa su profunda frustración por la práctica inaceptable de que la Conferencia de Desarme se centre en un Estado miembro específico por siniestras motivaciones políticas. Si la Conferencia tiene la intención de abordar los lanzamientos de misiles o los ensayos nucleares, primero debe examinar los ensayos nucleares y los lanzamientos de misiles realizados por algunos de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Los Estados Unidos, mientras realizaban simulacros de guerra en Corea del Sur, lanzaron otras provocaciones y enfrentamientos en esta sala movilizando a sus países seguidores para aislar y sofocar a la República Popular Democrática de Corea a toda costa. Ahora que el régimen de Washington ha revelado abiertamente su malvada intención de destruir a la República Popular Democrática de Corea, su soberanía y su derecho a la existencia y el desarrollo, la República Popular Democrática de Corea avanzará hacia una acción decidida, como ya ha aclarado. Anteriormente, la República Popular Democrática de Corea había advertido a los Estados Unidos de que vigilaría de cerca todos los movimientos de los Estados Unidos antes de adoptar medidas. Sin embargo, los Estados Unidos respondieron con un acto de provocación iniciando ejercicios de guerra agresivos sin tener en cuenta nuestra severa advertencia. Por lo tanto, el lanzamiento realizado ayer por nuestro

ejército fue un prelude de las firmes contramedidas contra estos ejercicios militares. Los Estados Unidos son totalmente responsables de la actual escalada de tensiones en la península de Corea. Los Estados Unidos y sus seguidores deben tener presente que ninguna amenaza o presión amedrentará a la República Popular Democrática de Corea ni bloqueará su camino hacia el fortalecimiento de la disuasión nuclear para proteger su soberanía contra la política hostil y la amenaza nuclear de los Estados Unidos.

Señor Presidente, el acceso de la República Popular Democrática de Corea a una fuerza nuclear fuerte y poderosa es una medida justa y legítima de autodefensa para proteger la soberanía del país y el derecho de la nación a la existencia frente a la amenaza de los Estados Unidos. Los sucesivos ensayos de lanzamiento de cohetes balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea fueron una seria advertencia para los Estados Unidos, que cometen una imprudente y peligrosa provocación militar y llevan a cabo una campaña despreciable de sanciones contra la República Popular Democrática de Corea.

Para el pueblo de la República Popular Democrática de Corea, que experimentó las desastrosas calamidades de la guerra en la península de Corea impuesta por los Estados Unidos, una poderosa disuasión bélica en aras de la defensa nacional es una opción estratégica inevitable y un valioso activo estratégico del que no cabe echar marcha atrás y que no puede cambiarse por nada. Es un derecho justo y legítimo de la República Popular Democrática de Corea y nadie puede cuestionarlo. La República Popular Democrática de Corea no pondrá en ningún caso sobre la mesa de negociaciones la disuasión nuclear y los cohetes balísticos, ni se apartará ni un centímetro de su camino hacia la consolidación de sus fuerzas nucleares, elegida por el propio pueblo coreano, a menos que se eliminen de raíz la política hostil y la amenaza nuclear de los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea. Por lo tanto, mi delegación rechaza las acusaciones estereotipadas formuladas por otros países, incluidos los países de la Unión Europea. Si estos países están realmente muy preocupados por la situación actual en la península de Corea y valoran la paz, primero deben alzar la voz para instar a los Estados Unidos a que dejen de provocar aventuras militares y políticas hostiles contra la República Popular Democrática de Corea, que socavan la estabilidad y la seguridad en la región.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar el firme rechazo de mi delegación a la última declaración del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de ayer, ya que es producto de la política hostil de los Estados Unidos de ejercer presión sobre la República Popular Democrática de Corea y es un ejemplo extremo de prácticas de doble medida. El Consejo de Seguridad se reveló una vez más como un instrumento político al servicio de la política de los Estados Unidos. La República Popular Democrática de Corea está dispuesta a responder a cualquier opción que adopten los Estados Unidos y tiene la capacidad de frustrar cualquier provocación que pueda poner en peligro su soberanía y su seguridad.

El Presidente: Agradezco a la delegación de la República Popular Democrática de Corea por su declaración y ahora doy la palabra a la delegación de los Estados Unidos.

Sr. Wood (Estados Unidos de América): Señor Presidente, pido disculpas por hacer uso de la palabra, pero creo que puede esperar que haga uso de ella después de escuchar la diatriba del representante del régimen de Pyongyang. Permítaseme decir que lo que hemos escuchado hoy en esta sala ha sido una clara condena mundial —una acusación— a Corea del Norte por sus actividades relacionadas con los misiles balísticos y las armas nucleares. Hemos escuchado que este régimen rechaza las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Como saben, son derecho internacional. De alguna manera, aquellas serían una herramienta política de los Estados Unidos. Esto es absurdo. Está claro que este no es un régimen que esté interesado en dialogar. Está interesado en hacer amenazas. Está interesado en emprender acciones de provocación que amenacen la paz y la estabilidad en la península de Corea. Creo que está muy claro que la única opción que parece interesarle es un mayor aislamiento.

Creo que el Consejo de Seguridad, en la declaración de su Presidencia de ayer, habló muy claramente de su preocupación por estos últimos ensayos. Lo he dicho muchas veces: si Corea del Norte quiere volver a contar con la buena voluntad de la comunidad

internacional, sabe lo que tiene que hacer. Pero, aparentemente, no parece que Corea del Norte tenga ningún interés en ello. Es lamentable que nos encontremos en esta situación. Pero quiero dar las gracias a todos los aquí presentes que han condenado en voz alta a Corea del Norte. Seguiremos haciéndolo en nuestra condición de comunidad internacional mientras Pyongyang siga llevando a cabo estas actividades provocadoras y peligrosas.

El Presidente: Agradezco a la delegación de los Estados Unidos por su declaración y doy la palabra a la delegación de la República de Corea.

Sr. Kim In-chul (República de Corea): Señor Presidente, es bastante frustrante recibir la misma respuesta una y otra vez de la República Popular Democrática de Corea, pero creo que el mensaje claro de muchos de nuestros miembros es que, a pesar de la frustrante respuesta de la República Popular Democrática de Corea, seguiremos instándola a que ponga fin a sus programas ilegales. Lo que se ha presentado hoy son hechos contrastados y objetivos. Para repetir lo que dije al principio: esto es todo lo que hay, ni más ni menos. Sin añadir ni restar un ápice. Lo que hay que ver es si hay ojos que no quieren ver y oídos que no quieren escuchar. No se trata de dilucidar si los hechos son esos o no. Y en cuanto a los ejercicios —ejercicios militares y de autodefensa, etc.— citaré los comentarios realizados por su Líder Supremo, que fueron publicados en uno de los medios de comunicación públicos de su país después de supervisar uno de sus ejercicios militares la semana pasada:

Solo tenemos que pensar en pacificar el sur barriendo despiadadamente a nuestros enemigos con nuestros cañones y ocupando Seúl en un abrir y cerrar de ojos.

Creo que esto lo dice todo.

El Presidente: Agradezco a la delegación de la República de Corea por su declaración. ¿Alguna otra declaración? Veo a la delegación de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea): Señor Presidente, le pido disculpas por hacer uso de la palabra de nuevo. Si los Estados Unidos no actúan con discreción y persisten en su intento temerario de asfixiar a la República Popular Democrática de Corea, la República Popular Democrática de Corea no dudará en adoptar medidas más enérgicas. Toda sanción o presión sobre la República Popular Democrática de Corea para aislarla será un fracaso. Quiero concluir mi declaración citando el famoso dicho que reza “los perros ladran, pero la caravana sigue adelante”.

El Presidente: Agradezco la declaración de la República Popular Democrática de Corea por su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser este el caso.

Esto nos lleva al final de nuestra sesión plenaria, señalándoles que la próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme tendrá lugar mañana jueves, 31 de agosto de 2017, a las 10.00 horas en lo que será un plenario oficial, al que seguirá una sesión oficiosa, en la que se intentará examinar el borrador de informe de la Conferencia a la Asamblea General. Tras dicha sesión, mi intención es mantener consultas oficiosas con las delegaciones interesadas en la sala X.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.